

Universidad de Barcelona

Fijación y uso de algunas expresiones fraseológicas del español

María del Mar Forment Fernández

1999

176. *Unidad fraseológica: *llegar una cosa entre las manos de alguien*

Significado: 1. Ir a parar <una cosa> en poder de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *passar una cosa en manos de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Científicos (CLXV)

M

177. *Unidad fraseológica: *manzillarse la lengua*

Significado: 1. Decir <una persona> cosas poco convenientes, inapropiadas.

Variantes documentadas en los textos: *ensuziarse la lengua*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

178. **Unidad fraseológica:** *matar una persona a alguien de sus manos* (3)

Significado: 1. Acabar <una persona> con la vida de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

Comentario: El sintagma *de sus manos* no ha de interpretarse con el sentido “manualmente”, sino que corrobora la autoría de los hechos en los fragmentos en los que se ha documentado la expresión.

179. *Unidad fraseológica: *menguar el seso*

Significado: Provocar <una cosa> que alguien actúe de manera irreflexiva.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

180. *Unidad fraseológica: *messarle la barba a alguien*

Significado: 1. Perder <una persona> el respeto a alguien.

Variantes documentadas en los textos:

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte

181. *Unidad fraseológica: *messarse las barbas*

Significado: 1. Mostrar <una persona> desesperación.

Variantes documentadas en los textos: *messarse los cabellos*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Corbacho

182. **Unidad fraseológica:** *messarse los cabellos*

Significado: 1. Mostrar <una persona> desesperación.

Variantes documentadas en los textos: *messarse las barbas*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, ViajeAdmyte, Celestina

183. **Unidad fraseológica:** *meter algo en coraçon de alguien* (1)

Significado: 1. Infundir <una persona> una idea en el ánimo de alguien

Variantes documentadas en los textos: *meter algo en el coraçon de alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, CientíficosAdmyte

184. **Unidad fraseológica:** *meter algo/a alguien en la mano de una persona* (5)

Significado: 1. Confiar <una persona> una cosa, un asunto o una persona al arbitrio de alguien con el fin de que lo proteja, resuelva, vigile o gobierne. 2. Ponerse <una persona> al amparo y arbitrio de alguien; someterse <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *meter a alguien en las manos de una persona* (1), *meter algo/a alguien en manos de una persona* (1), *meter algo/a alguien en mano de una persona* (7); *meterse en manos de alguien* (1), *meterse en la mano de alguien* (2), *meterse en las manos de alguien* (4), *meterse so mano de alguien* (1); *dar una cosa en manos de alguien*; *dexar algo en la mano de alguien*; *depositar algo en manos de alguien*; *encomendar algo en las manos de alguien*; *entregar algo en manos de alguien*; *poner algo en mano de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte

185. **Unidad fraseológica:** *meter mano a algo* (11)

Significado: 1. Tomar <una persona> un objeto, generalmente empuñar la espada. 2. Intervenir <una persona> en una acción.

Variantes documentadas en los textos: *meter la mano a algo* (1), *meter la mano en algo* (1), *meter las manos en algo* (2); *poner mano a algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, EncAdmyte, Conde Lucanor, Celestina

Comentario: Como término de la preposición se han documentado los siguientes sustantivos: *espada*, *cuchillo*, *maza*, *arma* y *daga*.

186. ***Unidad fraseológica:** *meter mano a la obra*

Significado: 1. Empezar <una persona> un trabajo.

Variantes documentadas en los textos: *poner mano en la obra*, *poner las manos en la obra*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Corbacho

187. **Unidad fraseológica:** *meter mano en alguien* (2)

Significado: 1. Atacar, pegar o intentar prender <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *meter manos airadas en alguien* (3), *meter mano contra alguien* (1); *poner las manos en alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte, TratadosAdmyte

188. **Unidad fraseológica:** *morir con lengua* (2)

Significado: 1. Dejar de vivir <una persona> siendo capaz de hablar.

Variantes documentadas en los textos: -----
Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

189. **Unidad fraseológica:** *morir por manos de alguien* (3)

Significado: 1. Perder la vida <una persona> como resultado de la acción que sobre él ejerce alguien.

Variantes documentadas en los textos: *morir a manos de alguien* (3), *morir en manos de alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), Novela (CLXV)

Comentario: El hecho de que hayamos encontrado un mayor número de fragmentos en los que el verbo *morir* estaba conjugado en voz pasiva ha provocado que el uso de la preposición *por*, que introduce el complemento agente, haya sido también muy frecuente. De ahí, la formulación por la que hemos optado.

190. ***Unidad fraseológica:** *morir sin lengua*

Significado: 1. Dejar de vivir <una persona> privado de la facultad de la palabra.

Variantes documentadas en los textos: *finar sin lengua*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: LegalesAdmyte

191. ***Unidad fraseológica:** *mostrar rostro a algo*

Significado: 1. Presentar <una persona> oposición a algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Corbacho

192. **Unidad fraseológica:** *mover el coraçon de alguien* (3)

Significado: 1. Incitar <una persona/una cosa> a alguien a hacer algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: LegalesAdmyte, CientíficosAdmyte

N

193. **Unidad fraseológica:** *no dexar gota de sangre en el cuerpo a alguien* (2)

Significado: 1. Sufrir <una persona> un gran susto o alteración.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Celestina

194. ***Unidad fraseológica:** *no haver coraçon*

Significado: 1. Ser <una persona> insensible, sin sentimientos.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte

195. ***Unidad fraseológica:** *no llegar una cosa a los pies de algo*

Significado: 1. Ser <una cosa> muy inferior a otra con la que se la compara.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

196. *Unidad fraseológica: *no partirse una cosa de la boca de alguien*

Significado: 1. No cesar <una persona> de hablar de algo o de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Novela (CLXV)

197. *Unidad fraseológica: *no pegar los ojos*

Significado: 1. No dormir <una persona>.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

198. *Unidad fraseológica: *no tener una cosa pies*

Significado: 1. Carecer <una persona> de fundamento y sentido.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

199. Unidad fraseológica: *no tenerse de pies (1)*

Significado: 1. No poder <una persona> mantenerse derecha por estar muy cansada, débil o nerviosa.

Variantes documentadas en los textos: *no tenerse en pies (1), no tenerse una persona en sus pies (1)*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Celestina

200. Unidad fraseológica: *no tenerse en las piernas (2)*

Significado: 1. No poder <una persona> mantenerse de pie.

Variantes documentadas en los textos: *no tenerse de pies*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, Lazarillo

O

201. *Unidad fraseológica: *ofender las orejas*

Significado: 1. Desagradar <una cosa> al oído; ser <una cosa> desagradable al escucharla.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LéxicoAdmyte

202. Unidad fraseológica: *oir algo de boca de alguien (2)*

Significado: 1. Conocer <una persona> una noticia a través de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *saber algo de boca de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

P

203. *Unidad fraseológica: *pararse en pie*

Significado: 1. Ponerse <una persona> derecha.

Variantes documentadas en los textos: *levantarse en pie*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte

204. *Unidad fraseológica: *parlar entre dientes*

Significado: 1. Murmurar. Hablar <una persona> de manera que no se la entienda o se la escuche.

Variantes documentadas en los textos: *fablar entre dientes; dezir algo entre dientes*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

205. Unidad fraseológica: *partir algo por cabeças* (3)

Significado: 1. Repartir <una persona> algo entre un determinado número de personas.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

Comentario: El significado de esta expresión está motivado por un proceso claro de sinécdoque. La aparición reiterada del verbo *partir* en la documentación -acompañando a lo que se podría haber considerado una locución adverbial, *por cabeças*- nos ha llevado a determinar que la forma de la locución es *partir algo por cabeças*, y a incluirla en el repertorio de expresiones verbales.

206. Unidad fraseológica: *partir el coraçon de alguien* (1)

Significado: 1. Causar <una cosa> mucha lástima o pena a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *partirsele el coraçon a alguien* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, PoéticosAdmyte, Buen Amor

207. *Unidad fraseológica: *partir los ojos de algo*

Significado: 1. Dejar <una persona> de mirar algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Lazarillo

Comentario: Se ha documentado la expresión en forma negativa.

208. Unidad fraseológica: *partir mano de algo* (10)

Significado: 1. Dejar de perseguir <una persona> un fin que se había propuesto. 2. Abandonar <una persona> una determinada actitud.

Variantes documentadas en los textos: *alçar mano de algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), LegalesAdmyte, TratadosAdmnyte

Comentario: El *DRAE* recoge esta expresión con la marca de frase antigua, motivo por el cual no figura en el corpus de este trabajo.

209. **Unidad fraseológica:** *passar los ojos por algo* (2)

Significado: 1. Leer <una persona> algo por encima.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

210. ***Unidad fraseológica:** *passar una cosa en manos de alguien*

Significado: 1. Ir a parar <una cosa> en poder de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *llegar una cosa entre las manos de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

211. **Unidad fraseológica:** *passar una cosa por la mano de alguien*

Significado: 1. Controlar <una persona> todos los asuntos relacionados con un determinado tema.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, Lazarillo

212. **Unidad fraseológica:** *pensar algo en el coraçon* (4)

Significado: 1. Planear <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte

213. **Unidad fraseológica:** *perder coraçon* (4)

Significado: 1. Disminuir el ánimo y vigor de una persona por hacer algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

214. **Unidad fraseológica:** *perder el seso* (14)

Significado: 1. Faltarle a una persona el juicio.

Variantes documentadas en los textos: *perder seso* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Científicos (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, CientíficosAdmyte, Buen Amor, Conde Lucanor, Celestina

215. **Unidad fraseológica:** *perder la cabeça* (6)

Significado: 1. Perder <una persona> la vida tras haberle sido cortada la cabeza o amenazar <una persona> a alguien con matarle de este modo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte

Comentario: El significado de esta expresión en época medieval difiere sustancialmente del que tiene en castellano actual: “perder <una persona> la razón;

volverse loco”. De nuevo, la transformación de los hábitos de nuestra sociedad hace casi imposible que alguien entienda en la actualidad la expresión *perder la cabeza* con el sentido de “morir”.

216. **Unidad fraseológica:** *pervenir una cosa a manos de alguien* (2)

Significado: 1. Recibir <una persona> algo, generalmente dinero.

Variantes documentadas en los textos: *pervenir una cosa a las manos de alguien* (3); *provenir una cosa a manos de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Jurídicos (CLXV)

217. **Unidad fraseológica:** *poner en el coraçon de* (11)

Significado: 1. Proponerse <una persona> firmemente hacer algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

CronísticosAdmyte, CientíficosAdmyte, Conde Lucanor

Comentario: El término de la preposición *de* en esta construcción es siempre una oración de infinitivo.

218. ***Unidad fraseológica:** *poner algo en el coraçon*

Significado: 1. Sentir estimación <una persona> por algo o por alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

Crónica y Viaje (CLXV)

219. ***Unidad fraseológica:** *poner algo en la cabeça*

Significado: 1. Obstinarse <una persona> en una idea.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

ViajeAdmyte

220. **Unidad fraseológica:** *poner algo en mano de alguien* (4)

Significado: 1. Confiar <una persona> una cosa, un asunto o a una persona al arbitrio o amparo de alguien con el fin de que lo proteja, resuelva, vigile o gobierne. 2. Ofrecer <una persona> algo a alguien. 3. Entregar <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *poner algo/a una persona en manos de alguien* (15), *poner algo en la mano de alguien* (5), *poner algo/a una persona en las manos de alguien* (8)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

Crónica y Viaje (CLXV), Jurídicos (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, ViajeAdmyte, Buen Amor, Celestina

Comentario sintáctico. El sintagma que ejerce la función de complemento directo es por lo general [-humano], a pesar de que, tal como se aprecia en la documentación, se encuentra algún caso de complemento directo [+humano].

221. **Unidad fraseológica:** *poner algo/a alguien ante los ojos* (3)

Significado: 1. Tener presente <una persona> algo o a alguien antes de llevar a cabo una acción. 2. Recordar <una persona> algo o a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *poner algo/a alguien delante los ojos* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), LéxicoAdmyte, Lazarillo

222. **Unidad fraseológica:** *poner el coraçon en algo* (2)

Significado: 1. Emplearse <una persona> en una determinada acción.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte

223. **Unidad fraseológica:** *poner los ojos en algo/alguien* (8)

Significado: 1. Mirar. 2. Fijarse <una persona> en algo o alguien y pretender conseguirlo.

Variantes documentadas en los textos: *poner el ojo en algo/alguien* (3), *poner el ojo sobre algo* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), ViajeAdmyte, Buen Amor, Celestina

224. ***Unidad fraseológica:** *poner la mano en el coraçon*

Significado: 1. Frase que alude a la sinceridad con la que <una persona> manifiesta sus opiniones.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Conde Lucanor

225. ***Unidad fraseológica:** *poner la rodilla ante alguien*

Significado: 1. Mostrar <una persona> respeto y reverencia a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *poner la rodilla por suelo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

226. **Unidad fraseológica:** *poner la rodilla por suelo* (1)

Significado: 1. Mostrar <una persona> respeto y reverencia a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *poner las rodillas por suelo* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

227. **Unidad fraseológica:** *poner las manos en alguien* (6)

Significado: 1. Atacar o pegar <una persona> a alguien. 2. Prender a alguien

Variantes documentadas en los textos: *poner la mano en alguien* (1), *poner mano en alguien* (1), *poner manos en alguien* (2), *poner mano contra alguien* (1), *poner las manos contra alguien* (1), *poner las manos iradas en alguien* (1); *meter mano en alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), TratadosAdmyte, Buen Amor, Conde Lucanor, Corbacho

228. **Unidad fraseológica:** *poner mano en la obra* (1)

Significado: 1. Empezar <una persona> un trabajo con denuedo.

Variantes documentadas en los textos: *poner las manos en la obra* (1); *meter mano a la obra*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

229. **Unidad fraseológica:** *poner las piernas al cavallo* (4)

Significado: 1. Estimular <una persona> al caballo para que corra.

Variantes documentadas en los textos: *poner los pies al cavallo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

230. **Unidad fraseológica:** *poner lengua en algo* (2)

Significado: 1. Hablar <una persona> mal de algo o de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *poner la lengua en algo* (1); *tener la lengua puesta en algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

231. ***Unidad fraseológica:** *poner los pies al cavallo*

Significado: 1. Estimular <una persona> al caballo para que corra.

Variantes documentadas en los textos: *poner las piernas al cavallo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

232. ***Unidad fraseológica:** *poner los pies en un sitio*

Significado: 1. Llegar <una persona> a un lugar.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

233. **Unidad fraseológica:** *poner mano a algo* (8)

Significado: 1. Tomar <una persona> un objeto; generalmente, empuñar la espada. 2. Disponerse <una persona> a hacer algo. Empezar una acción.

Variantes documentadas en los textos: *poner manos a algo* (2), *poner la mano a algo* (1), *poner las manos a algo* (3); *meter mano a algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Jurídico (CLXV), CronísticosAdmyte, TratadosAdmyte, EncAdmyte, Lazarillo

234. **Unidad fraseológica:** *poner mano en algo* (20)

Significado: 1. Disponerse <una persona> a hacer algo. Empezar una acción. 2. Aduñarse <una persona> de algo que no es de su propiedad.

Variantes documentadas en los textos: *poner la mano en algo* (2), *poner las manos en algo* (7), *poner mano cerca de algo* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Jurídico (CLXV)

235. ***Unidad fraseológica:** *poner so la mano de alguien a una persona*

Significado: 1. Quedar <una persona> al cuidado de otra para que la instruya.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
EncAdmyte

236. **Unidad fraseológica:** *poner una persona algo/a alguien a sus pies* (6)

Significado: 1. Someter <una persona> algo o a alguien a su voluntad y dominio.

Variantes documentadas en los textos: *poner una persona algo/a alguien debaxo de sus pies* (2), *poner una persona algo/a alguien debaxo sus pies* (1), *poner una persona algo so el pie* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

237. ***Unidad fraseológica:** *ponerle coraçon a algo*

Significado: 1. Llevar a cabo <una persona> una acción con gran empeño.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

238. ***Unidad fraseológica:** *ponerse a las espaldas de alguien*

Significado: 1. Situarse <una persona> detrás de alguien para atacarle.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

239. **Unidad fraseológica:** *ponerse a los pies de alguien* (1)

Significado: 1. Someterse <una persona> a la voluntad y dominio de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *ponerse ante los pies de alguien* (1); *derribarse a los pies de alguien*; *echarse a los pies de alguien*; *tenderse a los pies de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Novela (CLXV)

240. ***Unidad fraseológica:** *ponerse a pie*

Significado: 1. Incorporarse <una persona>, levantarse.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

241. **Unidad fraseológica:** *ponerse de rodillas* (5)

Significado: 1. Mostrar <una persona> respeto y reverencia a alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), ViajeAdmyte

242. ***Unidad fraseológica:** *ponerse en el rostro de alguien*

Significado: 1. Oponerse <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

243. **Unidad fraseológica:** *ponerse en las manos de alguien* (3)

Significado: 1. Entregarse <una persona> al amparo y arbitrio de alguien. Someterse <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *ponerse en manos de alguien* (2); *meterse en manos de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte

244. **Unidad fraseológica:** *prender a manos a alguien* (2)

Significado: 1. Apresar <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *aprehender a manos* (1), *aprender a mano* (1); *haver a manos a alguien*; *tomar a manos a alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Jurídicos (CLXV)

245. ***Unidad fraseológica:** *prestar el oído a algo*

Significado: 1. Escuchar <una persona> algo o a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *prestar la oreja a algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: PoéticosAdmyte

246. ***Unidad fraseológica:** *prestar la oreja a alguien*

Significado: 1. Escuchar <una persona> a alguien

Variantes documentadas en los textos: *prestar el oído a algo*; *tener presta la oreja*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

247. ***Unidad fraseológica:** *provenir una cosa a manos de alguien*

Significado: 1. Recibir <una persona> algo; generalmente, dinero.

Variantes documentadas en los textos: *pervenir una cosa a las manos de alguien*, *pervenir una cosa a manos de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Jurídicos (CLXV)

Q

248. **Unidad fraseológica:** *quebrantar el coraçon de alguien* (3)

Significado: 1. Causar <una cosa> mucha lástima o pena a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *partir el coraçon de alguien*; *quebrar el coraçon de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), Buen Amor

249. **Unidad fraseológica:** *quebrar el coraçon de alguien* (2)

Significado: 1. Causar <una cosa> mucha lástima o pena a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *partir el coraçon de alguien*; *quebrantar el coraçon de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

250. *Unidad fraseológica: *quebrarse la cabeza*

Significado: El fragmento en el que aparece la expresión contextualizada no nos permite definirla con seguridad.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LéxicoAdmyte

251. Unidad fraseológica: *quedar una cosa/una persona en manos de alguien* (2)

Significado: 1. Pasar <una persona/una cosa> al dominio y control de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *quedar una cosa en las manos de alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Celestina

252. Unidad fraseológica: *quedarse con algo en las manos*

Significado: 1. Preservar <una persona> algo bajo su dominio.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

253. *Unidad fraseológica: *quitar a una persona de la mano de alguien*

Significado: 1. Liberar <una persona> a alguien del control al que estaba siendo sometido por parte de otra persona.

Variantes documentadas en los textos: *librar a una persona de la mano de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

254. Unidad fraseológica: *quitar algo del corazón de alguien* (2)

Significado: 1. Hacer salir <una cosa> a alguien de un error o de una pena.

Variantes documentadas en los textos: *quitar algo del corazón a alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, EncAdmyte

255. *Unidad fraseológica: *quitar el velo de los ojos*

Significado: 1. Hacer posible que se aprecien las cosas tal como son en realidad.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
TratadosAdmyte

256. *Unidad fraseológica: *quitar una cosa la lengua a alguien*

Significado: 1. Impedir <una cosa> que alguien hable.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

257. *Unidad fraseológica: *quitarse de malas lenguas*

Significado: 1. Comportarse <una persona> de determinada manera para evitar ser objeto de murmuraciones y comentarios.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Lazarillo

R

258. **Unidad fraseológica:** *recibir algo de mano de alguien* (4)

Significado: 1. Tener <una persona> una cosa o un cargo a través de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *recibir algo de la mano de alguien* (1), *recibir algo por mano de alguien* (1); *haber algo por mano de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), LegalesAdmyte

259. **Unidad fraseológica:** *recibir algo en la mano* (2)

Significado: 1. Hacerse cargo <una persona> de un asunto que le ha sido confiado.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

260. **Unidad fraseológica:** *recibir con buena cara a alguien*

Significado: 1. Tratar <una persona> a alguien de manera agradable.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CientíficosAdmyte

261. ***Unidad fraseológica:** *redimir la sangre*

Significado: 1. Superar <una persona> una situación desagradable.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

262. **Unidad fraseológica:** *refrenar la lengua* (3)

Significado: 1. Evitar <una persona> hablar excesivamente y decir cosas inconvenientes.

Variantes documentadas en los textos: *retener la lengua*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte, Corbacho

263. ***Unidad fraseológica:** *reinar en el corazón de alguien*

Significado: 1. Ser <un sentimiento> lo más importante para alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

264. **Unidad fraseológica:** *restituir algo en pie* (2)

Significado: 1. Recuperar <una cosa> que se había perdido o malogrado.

Variantes documentadas en los textos: *tornar algo en pie*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

Comentario: En los dos fragmentos en los que se ha documentado esta expresión el sustantivo que ejerce la función sintáctica de complemento directo es *libertades*.

265. **Unidad fraseológica:** *retener la lengua* (3)

Significado: 1. Evitar <una persona> hablar excesivamente y decir cosas inconvenientes.

Variantes documentadas en los textos: *refrenar la lengua*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CientíficosAdmyte

S

266. **Unidad fraseológica:** *saber algo de boca de alguien* (1)

Significado: 1. Conocer <una persona> una noticia a través de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *saber algo de la boca de alguien* (1); *oir algo de boca de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), Celestina

267. **Unidad fraseológica:** *saber de que pie coxea una persona* (2)

Significado: 1. Conocer <una persona> los defectos y problemas de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *sentir de que pie coxea una persona*, *ver de que pie coxea una persona*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Celestina

268. **Unidad fraseológica:** *sacar a alguien de seso* (5)

Significado: 1. Provocar <una cosa> que alguien se altere y actúe de manera irreflexiva.
2. Perder <una persona> la consciencia.

Variantes documentadas en los textos: *sacar a alguien de su seso* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, PoéticosAdmyte, Buen Amor, Celestina

269. **Unidad fraseológica:** *sacar algo de mano de alguien* (2)

Significado: 1. Liberar <una persona> algo o a alguien del control de cierta persona por ejercer ésta malas acciones sobre aquellos. 2. Privar a alguien de algo.

Variantes documentadas en los textos: *sacar algo/a una persona de manos de alguien* (3), *sacar algo de la mano de alguien* (1), *sacar algo de las manos de alguien* (1), *sacar algo de entre las manos de alguien* (1); *librar algo/a una persona de las manos de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, Celestina

270. **Unidad fraseológica:** *sacarle los ojos a alguien*

Significado: Expresión amenazadora que pone de manifiesto uno de los métodos de castigo propios de la época, tal como se deduce de algunos de los fragmentos seleccionados.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, CientíficosAdmyte

271. **Unidad fraseológica:** *salir de la boca de alguien* (3)

Significado: 1. Decir <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: *salir por la boca de alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CientíficosAdmyte, Corbacho, Celestina

Comentario: Tres de los cuatro fragmentos seleccionados para documentar esta expresión la presentan en forma negativa.

272. **Unidad fraseológica:** *salir una persona de la mano de alguien* (1)

Significado: 1. Escapar <una persona> de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *salir una persona de las manos de alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: LéxicoAdmyte, PoéticosAdmyte

273. **Unidad fraseológica:** *salir una persona de seso* (1)

Significado: Perder <una persona> la capacidad de actuar juiciosamente.

Variantes documentadas en los textos: *salir una persona de su seso* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte, Celestina

274. ***Unidad fraseológica:** *sembrar algo en el coraçon*

Significado: Inculcar <una persona> un sentimiento o una voluntad en el ánimo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CientíficosAdmyte

275. ***Unidad fraseológica:** *sentir de que pie coxea una persona*

Significado: 1. Conocer <una persona> los defectos y problemas de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *saber de que pie coxea una persona, ver de que pie coxea una persona*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Lazarillo

276. **Unidad fraseológica:** *ser de una sangre* (2)

Significado: 1. Pertenecer varias personas a una misma familia.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: LegalesAdmyte

277. **Unidad fraseológica:** *ser dos personas de un coraçon* (2)

Significado: 1. Estar <dos personas> de acuerdo en algo.

Variantes documentadas en los textos: *estar dos personas en un coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, LéxicoAdmyte

278. *Unidad fraseológica: *ser dos personas uña y carne*

Significado: 1. Estar <dos personas> muy compenetradas; ser <dos personas> amigas íntimas.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

279. Unidad fraseológica: *ser puesto por mano de alguien* (6)

Significado: 1. Ocupar <una persona> un cargo por petición o voluntad de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

280. *Unidad fraseológica: *ser traído en lenguas*

Significado: 1. Ser <una persona/una cosa> tema de conversación general. Dar que hablar <una persona> por su comportamiento.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

281. *Unidad fraseológica: *ser una cosa arraigada en coraçon de alguien*

Significado: 1. Permanecer firme <una cosa/un sentimiento> en el ánimo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *estar una cosa arraigada en el coraçon de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
EncAdmyte

282. Unidad fraseológica: *ser una cosa en mano de alguien* (5)

Significado: 1. Permanecer <un asunto/un objeto/una persona> bajo el control y poder de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *ser una cosa en la mano de alguien* (14), *ser una cosa en las manos de alguien* (3); *estar una cosa en mano de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Novela (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, PoéticosAdmyte, Corbacho, Celestina

Comentario: Se ha documentado un solo caso de esta locución en el que el sujeto era [+humano]. Concretamente, se trata de uno de los tres ejemplos de *ser en las manos de alguien*.

283. Unidad fraseológica: *ser una persona/una cosa cabeça de algo* (4)

Significado: 1. Persona o cosa más importante de una determinada colectividad o tipo.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona la cabeça de algo* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Jurídicos (CLXV), LegalesAdmyte, EncAdmyte

284. **Unidad fraseológica:** *ser una persona de alta sangre* (5)

Significado: 1. Persona de ascendencia ilustre.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona de muy alta sangre* (1), *ser una persona de buena sangre* (1), *ser una persona de noble sangre* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, TratadosAdmyte, Conde Lucanor

285. **Unidad fraseológica:** *ser una persona de buen seso* (6)

Significado: 1. Persona cabal y juiciosa.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona de buena cabeça*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: LegalesAdmyte, Buen Amor, Conde Lucanor,

286. ***Unidad fraseológica:** *ser una persona de buena cabeça*

Significado: 1. Persona que actúa con juicio.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona de buen seso*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

287. ***Unidad fraseológica:** *ser una persona de duro corazón*

Significado: 1. Persona inflexible y sin sentimientos.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte

288. **Unidad fraseológica:** *ser una persona de flaco corazón* (3)

Significado: 1. Persona temerosa. 2. Persona con poca voluntad para hacer las cosas.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona de corazón flaco* (1), *ser una persona flaca de corazón* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, Buen Amor

289. **Unidad fraseológica:** *ser una persona de gran corazón* (15)

Significado: 1. Persona virtuosa.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona grande de corazón* (1), *ser una persona de alto corazón* (4), *ser una persona de mucho corazón* (1), *ser una persona de buen corazón* (1), *ser una persona de noble corazón* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Científicos (CLXV), CronísticosAdmyte, TratadosAdmyte, LéxicoAdmyte, LegalesAdmyte

290. **Unidad fraseológica:** *ser una persona de la sangre de alguien* (2)

Significado: 1. Estar <una persona> emparentada con alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte

291. **Unidad fraseológica:** *ser una persona de poco seso* (1)

Significado: 1. Persona poco juiciosa, que carece de la cordura necesaria para llevar a cabo razonadamente determinadas acciones.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona de mal seso (5), ser una persona sin seso (4)*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, Buen Amor, Conde Lucanor, Corbacho

292. *Unidad fraseológica: *ser una persona de seso*

Significado: 1. Persona juiciosa y cabal.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Científicos (CLXV)

293. Unidad fraseológica: *ser una persona el brazo diestro de alguien*

Significado: 1. Persona de la mayor confianza de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte

294. Unidad fraseológica: *ser una persona fuera de seso (3)*

Significado: 1. Obrar <una persona> sin juicio ni cordura. 2. Perder <una persona> la consciencia.

Variantes documentadas en los textos: *ser una persona fuera de su seso (2); estar una persona fuera de seso*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, ViajeAdmyte, Corbacho

295. Unidad fraseológica: *soltar la lengua*

Significado: 1. Hablar <una persona> en exceso.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte, CientíficosAdmyte

296. *Unidad fraseológica: *subir una cosa en el coraçon de alguien*

Significado: 1. Presentir <una persona> una cosa.

Variantes documentadas en los textos: *darle algo en el coraçon a alguien; darle el coraçon algo a alguien; decirle algo el coraçon a alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: EncAdmyte

T

297. *Unidad fraseológica: *tender algo a los pies de alguien*

Significado: 1. Subyugar <una persona> una cosa al dominio de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

298. *Unidad fraseológica: *tender la oreja*

Significado: 1. Atender y escuchar <una persona> a lo que dice alguien.

Variantes documentadas en los textos: *inclinarse la oreja; baxar la oreja*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

299. Unidad fraseológica: *tender los ojos* (2)

Significado: 1. Examinar <una persona> con la vista un determinado lugar.

Variantes documentadas en los textos: *extender los ojos* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), TratadosAdmyte

300. Unidad fraseológica: *tenderse a los pies de alguien* (1)

Significado: 1. Someterse <una persona> al dominio y la voluntad de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tenderse ante los pies de alguien* (1);
derribarse a los pies de alguien; echarse a los pies de alguien; ponerse a los pies de alguien

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

301. Unidad fraseológica: *tener a alguien a la mano* (1)

Significado: 1. Controlar <una persona> algo o a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tener a alguien en la mano* (2), *tener a alguien en las manos* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Corbacho, Celestina

302. *Unidad fraseológica: *tener algo a coraçon*

Significado: 1. Proponerse <una persona> firmemente hacer algo.

Variantes documentadas en los textos: *haver algo en coraçon; tener algo en coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Jurídicos (CLXV)

Comentario: El *DRAE* recoge tanto esta expresión como la variante con el verbo *haver* con el mismo significado que aquí se propone con la marca de frases antiguas.

303. Unidad fraseológica: *tener algo/a alguien a mano* (2)

Significado: 1. Contar <una persona> con algo o con alguien que está cerca.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

304. *Unidad fraseológica: *tener algo a la mano*

Significado: 1. Disponer <una persona> de la posibilidad de llevar a cabo una acción.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LéxicoAdmyte

305. Unidad fraseológica: *tener algo afirmado en el coraçon*

Significado: 1. Permanecer firme <un sentimiento> en el ánimo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo arraigado en el coraçon; tener algo encerrado en el coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Novela (CLXV)

306. **Unidad fraseológica:** *tener algo/a alguien ante los ojos* (6)

Significado: 1. Actuar <una persona> de acuerdo con los dictámenes expuestos por alguien o que se desprenden de algo. 2. Pretender <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: *tener a alguien delante de los ojos* (1), *tener algo/a alguien delante los ojos* (3); *haver a alguien delante los ojos*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, LéxicoAdmyte, TratadosAdmyte, Buen Amor

307. **Unidad fraseológica:** *tener algo arraigado en el coraçon* (3)

Significado: 1. Permanecer firme <un sentimiento> en el ánimo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo afirmado en el coraçon, tener algo encerrado en el coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte

308. **Unidad fraseológica:** *tener algo de mano de alguien* (3)

Significado: 1. Recibir y ocuparse <una persona> de algo por encargo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo por manos de alguien* (1); *recibir algo de mano de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

309. **Unidad fraseológica:** *tener algo/a alguien de la mano* (5)

Significado: 1. Poseer <una persona> algo. 2. Contar <una persona> con el apoyo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), Novela, CronísticosAdmyte, Celestina

310. **Unidad fraseológica:** *tener algo en el coraçon* (13)

Significado: 1. Albergar <una persona> un sentimiento o la voluntad de hacer algo.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo en coraçon* (4); *traer algo en el coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CronísticosAdmyte, CientíficosAdmyte, Buen Amor, Conde Lucanor

311. **Unidad fraseológica:** *tener algo en las manos* (3)

Significado: 1. Controlar <una persona> una cosa; disponer <una persona> de algo.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo en la mano* (6), *tener algo en manos* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), LegalesAdmyte, CientíficosAdmyte, ViajeAdmyte, EncAdmyte, PoéticosAdmyte, Buen Amor, Corbacho

312. **Unidad fraseológica:** *tener algo/a alguien en pie* (9)

Significado: 1. Preservar <una persona> algo o a alguien vigentes en una determinada situación.

Variantes documentadas en los textos:-----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

Comentario: Tal como se aprecia en la documentación, es mucho más frecuente que el complemento directo se caracterice por el rasgo [-humano].

313. ***Unidad fraseológica:** *tener algo encerrado en el coraçon*

Significado: 1. Permanecer firme <un sentimiento> en el ánimo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo afirmado en el coraçon; tener algo arraigado en el coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: CientíficosAdmyte

314. **Unidad fraseológica:** *tener algo entre manos* (2)

Significado: 1. Estar ocupándose <una persona> de un asunto.

Variantes documentadas en los textos: *traer algo entre manos*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Jurídicos (CLXV)

315. **Unidad fraseológica:** *tener coraçon para algo* (3)

Significado: 1. Disponer <una persona> de la energía y el brío necesarios para llevar a cabo una acción.

Variantes documentadas en los textos: *tener coraçon de algo* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

Comentario: En los cuatro fragmentos en los que se ha documentado esta locución aparece en forma negativa.

316. ***Unidad fraseológica:** *tener el coraçon encegado en algo*

Significado: 1. Impedir a alguien <un sentimiento> asumir la realidad.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

317. **Unidad fraseológica:** *tener el coraçon ocupado en algo*

Significado: 1. Obsesionar <una cosa> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tener el coraçon encegado en algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

318. **Unidad fraseológica:** *tener en coraçon de* (6)

Significado: 1. Tener <una persona> el firme propósito de hacer algo.

Variantes documentadas en los textos: *haver en coraçon de*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte

Comentario. El término de la preposición es siempre una oración de infinitivo.

319. ***Unidad fraseológica:** *tener la lengua puesta en algo*

Significado: 1. Hablar <una persona> mal de algo o alguien.

Variantes documentadas en los textos: *poner la lengua en algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

Crónica y Viaje (CLXV)

320. ***Unidad fraseológica:** *tener los ojos en algo*

Significado: 1. Mirar <una persona> fijamente algo o a alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

ViajeAdmyte

321. **Unidad fraseológica:** *tener ojo por algo/alguien (2)*

Significado: 1. Pretender <una persona> conseguir algo. 2. Buscar <una persona> con la mirada algo o a alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

CronísticosAdmyte

322. ***Unidad fraseológica:** *tener presta la oreja*

Significado: 1. Atender y escuchar <una persona> lo que dice alguien.

Variantes documentadas en los textos: *prestar la oreja a algo; prestar el oído a algo*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

Corbacho

323. ***Unidad fraseológica:** *tener seguras las espaldas*

Significado: 1. Estar <una persona> convencida de la protección que le proporciona alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

Celestina

324. **Unidad fraseológica:** *tener seso (4)*

Significado: 1. Estar dotada <una persona> de juicio y cordura.

Variantes documentadas en los textos: *haver seso*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

CronísticosAdmyte, Buen Amor, Corbacho

325. ***Unidad fraseológica:** *tenerle cara a algo*

Significado: 1. Enfrentarse <una persona> a algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:

Corbacho

326. **Unidad fraseológica:** *tocar el coraçon de alguien* (2)

Significado: 1. Incitar <una persona> a alguien a hacer el bien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

327. **Unidad fraseológica:** *tomar a manos a alguien* (2)

Significado: 1. Prender <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *haver a manos a alguien; prender a manos a alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, Celestina

328. **Unidad fraseológica:** *tomar algo/a alguien a la mano* (3)

Significado: 1. Hacerse cargo <una persona> de algo o de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tomar algo/a alguien a las manos* (2), *tomar algo en la mano* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), Jurídicos (CLXV), LegalesAdmyte

329. **Unidad fraseológica:** *tomar algo de mano de alguien* (1)

Significado: 1. Recibir y ocuparse <una persona> de algo por encargo de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *tomar algo de la mano de alguien* (1); *tener algo de mano de alguien; recibir algo de mano de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

330. ***Unidad fraseológica:** *tomar algo en la lengua*

Significado: 1. Decir <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
TratadosAdmyte

331. **Unidad fraseológica:** *tomar lengua* (3)

Significado: 1. Informarse <una persona> de algo que le interesa saber.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LegalesAdmyte

332. **Unidad fraseológica:** *tomar las espaldas a alguien* (3)

Significado: 1. Alcanzar al enemigo por detrás, hecho que asegura prácticamente la victoria en la batalla.

Variantes documentadas en los textos: *tomar por las espaldas a alguien* (2)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), LegalesAdmyte

333. ***Unidad fraseológica:** *tomar un lugar en los pies*

Significado: 1. Llegar <una persona> a un lugar.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Lazarillo

334. *Unidad fraseológica: *tornar algo en pie*

Significado: 1. Recuperar <una cosa> que se había perdido o malogrado.

Variantes documentadas en los textos: *restituir algo en pie*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

335. **Unidad fraseológica:** *tornar cabeça* (5)

Significado: 1. Prestar atención <una persona> a algo. 2. Mirar <una persona> hacia atrás.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte

336. **Unidad fraseológica:** *tornar las espaldas* (3)

Significado: 1. Huir <una persona>.

Variantes documentadas en los textos: *volver las espaldas*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte

337. *Unidad fraseológica: *tornar una persona en su seso*

Significado: 1. Recuperar <una persona> la consciencia.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LéxicoAdmyte

338. **Unidad fraseológica:** *traer a alguien a las manos de una persona* (3)

Significado: 1. Favorecer <una persona/una cosa> que alguien quede en poder de una persona con la que tiene cuentas pendientes o de la que es enemigo.

Variantes documentadas en los textos: *traer a alguien en las manos de una persona*
(1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte

339. *Unidad fraseológica: *traer algo ante los ojos*

Significado: 1. Recordar <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: *venir una cosa ante los ojos*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

340. **Unidad fraseológica:** *traer algo en el coraçon* (2)

Significado: 1. Albergar <una persona> un determinado sentimiento.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo en el coraçon*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte, Buen Amor

341. *Unidad fraseológica: *traer algo en la boca*

Significado: 1. Hablar <una persona> de algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

342. *Unidad fraseológica: *traer algo en manos de alguien*.

Significado: 1. Entregar <una cosa> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

343. *Unidad fraseológica: *traer algo entre manos*

Significado: 1. Estar ocupándose <una persona> de algo. Tramar <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: *tener algo entre manos*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

344. *Unidad fraseológica: *traer los ojos por algo*

Significado: 1. Leer <una persona> un escrito.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
TratadosAdmyte

345. *Unidad fraseológica: *travar de la barba a alguien*

Significado: 1. Faltarle <una persona> al respeto a alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
CronísticosAdmyte

V

346. Unidad fraseológica: *vengar la sangre de alguien* (3)

Significado: 1. Causar <una persona> un daño como respuesta a la muerte de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte

Comentario: De nuevo, cabe destacar que el significado de esta unidad está motivado claramente por un proceso de sinécdoque.

347. Unidad fraseológica: *venir por las espaldas* (2)

Significado: 1. Aproximarse al enemigo por detrás.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte

348. Unidad fraseológica: *venir una cosa a mano*

Significado: 1. Resultar <una cosa> oportuna en un determinado momento.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

349. **Unidad fraseológica:** *venir una cosa/una persona a mano de alguien* (56)

Significado: 1. Llegar <una persona/una cosa> en poder de alguien. 2. Pelearse, pegarse.

Variantes documentadas en los textos: *venir una cosa a la mano de alguien* (1), *venir una cosa/una persona a manos de alguien* (22), *venir una cosa/una persona a las manos de alguien* (9), *venir una cosa en mano de alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV) Jurídicos (CLXV), CronísticosAdmyte, LegalesAdmyte, CientíficosAdmyte, ViajeAdmyte, Corbacho, Celestina

Comentario: Para aquellas variantes de esta unidad fraseológica que se han encontrado documentadas una sola vez se indica la naturaleza del sujeto. De hecho, para los otros casos alternan el sujeto [+humano] y el inanimado, a pesar de que el primero es más frecuente.

350. ***Unidad fraseológica:** *venir una cosa al ojo*

Significado: 1. Ver <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
EncAdmyte

351. ***Unidad fraseológica:** *venir una cosa ante los ojos*

Significado: 1. Recordar <una persona> algo.

Variantes documentadas en los textos: *traer algo ante los ojos*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
LéxicoAdmyte

352. **Unidad fraseológica:** *venir una persona de alta sangre* (1)

Significado: 1. Tener <una persona> ascendencia ilustre.

Variantes documentadas en los textos: *venir una persona de noble sangre* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
TratadosAdmyte

353. **Unidad fraseológica:** *venir de la sangre de alguien* (3)

Significado: 1. Proceder <una persona> de alguien o de una determinada familia.

Variantes documentadas en los textos: *venir de sangre de alguien* (2); *descender de la sangre de alguien*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

354. ***Unidad fraseológica:** *venir una persona sin seso*

Significado: 1. Perder <una persona> momentáneamente el juicio.

Variantes documentadas en los textos: *ir una persona sin seso*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

355. ***Unidad fraseológica:** *venirsele una cosa a la boca a alguien*

Significado: 1. Emitir <una persona> las primeras palabras que se le ocurren sin haber reflexionado previamente.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Celestina

356. **Unidad fraseológica:** *ver a ojo* (2)

Significado: 1. Pleonasma utilizado para certificar la autoría de la acción expresada por el verbo. 2. Contemplar <una persona> claramente algo.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV)

357. ***Unidad fraseológica:** *ver de que pie coxea una persona*

Significado: 1. Conocer <una persona> los defectos y problemas de alguien.

Variantes documentadas en los textos: *saber de que pie coxea una persona, sentir de que pie coxea una persona*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Buen Amor

358. **Unidad fraseológica:** *ver una persona algo con sus ojos* (1)

Significado: Pleonasma utilizado para certificar la autoría del agente de la acción expresada por el verbo.

Variantes documentadas en los textos: *ver una persona algo de sus ojos* (3), *ver una persona algo por su ojo* (1), *ver una persona algo por sus ojos* (3)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), ViajeAdmyte, EncAdmyte

359. ***Unidad fraseológica:** *vivir debaxo de la mano de alguien*

Significado: 1. Estar <una persona> bajo el dominio de alguien.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Novela (CLXV)

360. **Unidad fraseológica:** *volver el rostro* (2)

Significado: 1. Huir <una persona>. 2. Menospreciar <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *volver la cara*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), LéxicoAdmyte

361. **Unidad fraseológica:** *volver la cara* (9)

Significado: 1. Huir <una persona>. 2. No atender o menospreciar <una persona> a alguien. 3. Mirar <una persona> hacia un lugar. 4. Perseguir <una persona> un determinado fin.

Variantes documentadas en los textos: *volver cara* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas:
Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, TratadosAdmyte, PoéticosAdmyte, Corbacho, Celestina

362. **Unidad fraseológica:** *volver las espaldas* (21)

Significado: 1. Huir <una persona>. 2. No prestar atención <una persona> a lo que le dicen.

Variantes documentadas en los textos: *tornar las espaldas*

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), CronísticosAdmyte, LéxicoAdmyte, EncAdmyte, Corbacho

363. **Unidad fraseológica:** *volver los ojos a algo/a alguien* (5)

Significado: 1. Mirar <una persona> en una determinada dirección. 2. Atender <una persona> a alguien.

Variantes documentadas en los textos: *volver el ojo a alguien* (1), *volver los ojos en algo* (1), *volver los ojos para algo/alguien* (2), *volver los ojos sobre algo* (1), *volver los ojos contra alguien* (1)

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV), EncAdmyte, Conde Lucanor, Corbacho

364. **Unidad fraseológica:** *volver los ojos de algo* (2)

Significado: 1. Apartar <una persona> la vista de algo. 2. Dejar <una persona> de seguir unos determinados preceptos y valores.

Variantes documentadas en los textos: -----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

365. ***Unidad fraseológica:** *volver una persona a manos de alguien*

Significado: 1. Retornar <una persona> en poder de alguien.

Variantes documentadas en los textos:-----

Textos en los que aparece la unidad fraseológica o sus variantes morfológicas: Crónica y Viaje (CLXV)

3.4.3. Algunas consideraciones morfológicas, léxicas y semánticas de las unidades fraseológicas verbales constitutivas del glosario

Un vez presentado el glosario de unidades fraseológicas verbales localizadas en la documentación estudiada con sus correspondientes significados y variantes, nos disponemos a exponer a continuación algunas consideraciones sobre los rasgos morfológicos, léxicos y semánticos que las caracterizan. Por lo que respecta a los comentarios morfológicos y léxicos, se señalarán algunas de las peculiaridades del castellano de la época que presentaban las unidades fraseológicas documentadas. En

cuanto a los comentarios semánticos, se pretende demostrar una de las hipótesis de este trabajo: las unidades fraseológicas del español que contienen la alusión a una parte del cuerpo humano no han variado prácticamente de significado a lo largo de su historia. Por otra parte, también a partir de la observación del glosario se puede percibir un hecho que venimos anunciando a lo largo de este trabajo: la abundancia de somatismos con los que cuenta el castellano, así como el predominio de ciertas partes del cuerpo como constituyentes de unidades fraseológicas verbales.

3.4.3.1. Aspectos morfológicos y léxicos

Como ya se ha dicho, la formalización de las locuciones que se ha presentado en el glosario se ha efectuado a partir de la forma que presentaban las unidades fraseológicas en la documentación analizada y teniendo en cuenta las características ortográficas del castellano de la época. Por esta razón, es posible apreciar en la forma de esas expresiones algunas peculiaridades morfológicas y léxicas que se enumeran a continuación.¹⁸⁰ Evidentemente, se trata solo de algunos apuntes que pretenden completar la descripción del glosario. En ningún caso se van a explicar aquí las características morfosintácticas o léxicas del castellano del siglo XV.

1. En primer lugar se puede apreciar que el verbo *haver* conserva su valor transitivo y que alterna en determinadas locuciones con *tener*, dando lugar a lo que se han considerado variantes léxicas de una misma locución. Tal es el caso de *haver a alguien delante de los ojos/tener a alguien delante de los ojos*, *haver algo a coraçon/tener algo a coraçon* y *no haver coraçon*, que cuenta con el mismo significado que la locución de

¹⁸⁰ Lógicamente, las características que aquí se señalan no solo se pueden apreciar en la forma de las unidades fraseológicas del glosario sino también a través de la lectura de los distintos fragmentos que aparecen reproducidos en el apartado 3.3.2. de este capítulo.

nuestro corpus actual *no tener corazón*, a pesar de que esta no ha sido documentada en época medieval. Así, algunas de las locuciones del glosario ponen de manifiesto el uso alternante característico de los verbos *haver* y *tener* que se extiende hasta finales del siglo XVI, momento en el que el primero se especializa definitivamente en sus usos auxiliares y pierde su valor transitivo de expresión de la posesión.¹⁸¹

2. También se comprueba en las locuciones documentadas la alternancia característica de la época entre los verbos *ser* y *estar* para la expresión de valores locativos, en este caso traslaticios. Así se manifiesta en locuciones como *ser dos personas en un coraçon/estar dos personas en un coraçon*, *ser una cosa arraigada en el coraçon de alguien/estar una cosa arraigada en el coraçon de alguien*, *ser una cosa en mano de alguien/estar una cosa en mano de alguien* o *ser una persona fuera de seso/estar una persona fuera de seso*.

De nuevo habrá que esperar hasta fines del siglo XVI para que la utilización de *ser* con este valor locativo sea cada vez más extraña, y de ahí se pasará al uso exclusivo de *estar* con este significado a partir del siglo XVII.

3. Se aprecia que algunas de las variantes de ciertas unidades fraseológicas constitutivas del corpus manifiestan la utilización del artículo delante del posesivo, en una construcción que iba perdiéndose progresivamente en el uso. Tal es el caso de los siguientes ejemplos:

de baxo de tu mandado es todo metido y en la tu mano es toda la tierra hasta los drechos de nuestros reynos porende señor (VIAJE-131v)

et por honrrar a mis fijas di vos con ellas en guarda a los jnfantes de carrion mas vos non erades para ellos ca vos trayan fambrientas et non vos çearon de las carnes como soliades ser ceuadas et fizovos dios merced que salistes de cautiuerio et venistes a las mis manos (CRÓNICA CID-95v)

¹⁸¹ Véase LAPESA (1942=1981: 398-399) y LLEAL (1990: 314).

et ha menester que ruegue a dios que le ayude en ello assi como dixo el rey dauid en su coraçon o señor et guarda la mi boca çerradura de la mi puerta a los mis labrios (SIETE PARTIDAS-78v)

4. Se han incluido en el glosario como variantes morfológicas la alternancia entre dos formas distintas que presentan algunos términos a causa de los cambios fonéticos que se están produciendo en la época. El ejemplo más evidente aparece en aquellos constituyentes que cuentan con el fonema [F-] en posición inicial de palabra: *fablar entre dientes/hablar entre dientes, fazer del ojo/hazer del ojo o fincarse de rodillas/hincarse de rodillas*. Para estos casos, se ha escogido la forma que hemos documentado en más ocasiones en nuestra selección para ocupar la entrada del glosario, mientras que la otra aparece en el apartado correspondiente a las variantes.

5. Respecto a los rasgos léxicos que queríamos destacar, encontramos entre los constituyentes de las unidades fraseológicas del repertorio algunos vocablos que o bien ya no se conservan en el léxico del castellano actual o bien están claramente en desuso para la expresión de determinados significados. Tal es el caso de la alternancia que se muestra en algunas locuciones entre las voces *rodillas* y *finojos*, *volver* y *tornar*, *morir* y *finar*, *levantarse* y *pararse*¹⁸², *hablar* y *parlar* o *ensuziarse* y *manzillarse*. Por otra parte, también se han documentado los siguientes términos: *fallar* (en la locución *fallar algo/a alguien a mano*) y *furtar* (*furtar el coraçon a alguien*), verbos que el *DRAE* recoge como formas antiguas de *hallar* y *hurtar*, respectivamente; *fincar*, (*fincar una cosa en mano de alguien*) con el significado de “permanecer”; o *aprender* en la locución

¹⁸² Corominas y Pascual explican la evolución de significado del verbo latino PARARE “preparar”, “disponer”, “proporcionar” hasta el sentido actual del verbo *parar* “detener” que no aparece hasta el siglo XVIII. Del significado “disponer” se pasó en castellano antiguo a “poner en tal o cual estado o posición” y de ahí a “situar”. En época medieval aparece la acepción de *pararse* con el significado de “ponerse de pie”. Este es precisamente el sentido que encontramos en la locución del glosario *pararse en pie*. Este significado expresado por el verbo *pararse* se perdió en castellano peninsular mientras que se conserva en las hablas americanas.



aprender a mano como variante en el glosario del verbo *prender*, con el significado de “coger, asir”.

6. En último lugar, respecto a las características morfológicas fijadas de algunos constituyentes, se ha indicado ya la posibilidad de que la alusión de algunas partes del cuerpo humano “dobles” haya quedado cristalizada en la unidad fraseológica en singular o en plural. Es de notar, además, que la denominación de otras partes constitutivas del cuerpo humano que hoy entendemos como únicas ha quedado fijada, en ocasiones, en plural. Tal es el caso, por ejemplo, de los términos *espalda* o *nariz*. De hecho, también en el corpus actual se aprecia esta característica para estas mismas partes del cuerpo. La etimología de estas voces es la causa de esta particularidad. *Espalda* procede de la voz latina SPATULAM que significaba “omóplato”. Sin duda, con este sentido la utilización de este sustantivo debía ser, por lo general, en plural. Con posterioridad la voz sufrió un cambio semántico basado en un proceso de metonimia y el término *espalda* pasó a designar la totalidad de la parte posterior del cuerpo humano, desde los hombros hasta la cintura. Consecuentemente, el referente de este sustantivo se convirtió en único, en singular. Sin embargo, las unidades fraseológicas en las que dicho término aparece continúan presentándolo en plural.

En cuanto a *nariz*, el proceso evolutivo es muy similar. Según la etimología, NARICAE designaba tanto el órgano olfativo (único) como los dos orificios de que este consta, motivo por el cual algunas unidades fraseológicas conservan este sustantivo en plural.¹⁸³

¹⁸³ Respecto a las unidades fraseológicas del corpus actual en las que aparece el término *nariz* en plural, habría que pensar en si dicha característica hay que relacionarla con el hecho de que *nariz* se haya convertido en una denominación sustitutiva de determinadas denominaciones tabú de otras partes del cuerpo humano en secuencias como *estar hasta las narices de algo/de alguien*.

3.4.3.2. Aspectos semánticos

Tal como se ha dicho anteriormente, el glosario final de unidades fraseológicas verbales documentadas ha quedado constituido por trescientas sesenta y cinco locuciones, de las cuales ciento treinta y tres aparecen todavía recogidas en los diccionarios a partir de los que se ha establecido el corpus de este trabajo, con un significado que prácticamente no se ha modificado en estos cinco siglos. Se presenta en este epígrafe un comentario relativo a los sentidos que las locuciones verbales que estamos estudiando tienen y han tenido a lo largo de la historia del español. A través de esta breve explicación pretendemos justificar en cierto modo esa invariabilidad semántica de las unidades que nos ocupan, así como presentar una línea de descripción de los significados de estas expresiones que juzgamos fructífera y en cuya exploración proseguiremos en el futuro.

3.4.3.2.1. La rentabilidad de algunas partes del cuerpo como constituyentes de expresiones fraseológicas

En primer lugar, dado que el glosario ha sido presentado a través de una ordenación alfabética en función del primer término constituyente de la locución, se han contabilizado cuántas locuciones ha generado cada una de las denominaciones de las partes del cuerpo humano con el fin de determinar qué partes del cuerpo humano se muestran más rentables como constituyentes de expresiones fraseológicas. El resultado de ese cómputo se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 8. Cómputo de expresiones fraseológicas del glosario entre las que figuran las siguientes denominaciones de las partes del cuerpo humano

Parte del cuerpo humano	Número de expresiones fraseológicas del glosario
Mano	83
Coraçon	62
Ojo	33
Lengua	27
Pie	27
Oreja	19
Seso	19
Boca	17
Cabeça	14
Sangre	12
Espalda	10
Oido	6
Cara	5
Rodilla	5
Rostro	5
Barba	4
Cabello	3
Diente	3
Pelo	3
Pierna	3
Braço	1
Codo	1
Finojo	1
Nariz	1
Uña	1
Número total de expresiones	365

Tal como se ha dicho anteriormente, las expresiones fraseológicas que tienen entre sus constituyentes la alusión a la denominación de una parte del cuerpo humano son numerosas en todas las lenguas. Suele decirse que los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y del medio que lo rodea. Por ese motivo, es muy frecuente la referencia, por ejemplo, a elementos de la fauna en las expresiones fraseológicas: *estar como pez en el agua*, *ser más lento que una tortuga*, o muchas otras unidades fraseológicas en las que se establece una comparación entre determinados comportamientos humanos y algunas características de ciertos animales.

Entre esos elementos familiares que forman parte de las unidades fraseológicas ocupan un lugar preferente las denominaciones de ciertas partes del cuerpo humano. En efecto, tal como se desprende de la lectura de nuestro corpus actual, el español cuenta con una nutrida nómina de locuciones verbales en las que se hace alusión a determinadas partes de la fisonomía humana. A través del glosario precedente, se ha podido comprobar que, en una época anterior, el número de las unidades fraseológicas con la característica descrita era también notablemente elevado. El cuerpo humano, sus distintas partes y las **actividades** desarrolladas con cada una de ellas se convierten en un excelente referente para el hablante –seguramente, a causa de la familiaridad del individuo con su propio cuerpo– en el momento de verbalizar determinados significados. Se trata de una de las referencias más inmediatas de las que dispone el individuo para medir el entorno que lo rodea y su relación con este. Evidentemente, esa circunstancia no solo se produce para los hablantes de español. Por ese motivo, dado que la mayoría de los seres humanos utiliza las distintas partes del cuerpo con idénticas finalidades, las imágenes subyacentes en las unidades fraseológicas son muy similares en las distintas lenguas. En este sentido, como se expuso en el *capítulo segundo*,

algunos estudiosos hablan de la existencia de universales fraseológicos.¹⁸⁴ No obstante, siempre hay que tener en cuenta que cada pueblo puede aportar distintos matices significativos, al poner mayor o menor énfasis en ciertas peculiaridades, y al ofrecer, a partir de las unidades fraseológicas, visiones más subjetivas de la realidad.

Tal como se aprecia en la tabla precedente, el predominio de *mano* como constituyente de expresiones verbales fraseológicas del siglo XV es apreciable. El cotejo del glosario con el corpus actual de partida pone de manifiesto el hecho de que se trata de una parte del cuerpo humano que siempre ha sido rentable en castellano como constituyente de unidades fraseológicas.¹⁸⁵ También *corazón* y *ojo* se encuentran en la base de un buen número de unidades fraseológicas verbales del glosario.

Por otra parte, también a través de la observación de la tabla precedente, se aprecia que tan solo algunas partes del cuerpo de todas las que se habían considerado generan unidades fraseológicas. En efecto, la relación de sustantivos que se buscó en las distintas fuentes documentales ha quedado sustancialmente reducida en este apartado final: solo veinticinco de los cuarenta y ocho términos de los que se partía han dado lugar a alguna unidad fraseológica. Por otra parte, cabe destacar la notable diferencia existente en la época entre un sustantivo como el ya mencionado *mano*, con ochenta y

¹⁸⁴ Tal como se mencionó anteriormente, pueden consultarse en este sentido DOBROVOL'SKIJ (1988), LUQUE DURÁN y MANJÓN POZAS (1998b) y FORMENT (1998a) y (1998b)

¹⁸⁵ La consulta de los diccionarios de los que se ha extraído el corpus actual manifiesta que *mano* no ha generado solo un número considerablemente elevado de expresiones fraseológicas verbales, sino que también ha dado lugar a locuciones de otros tipos.

tres locuciones localizadas, y un vocablo como *nariz*, con tan solo una locución fraseológica.¹⁸⁶

Es de suponer que el dispar rendimiento fraseológico de las distintas partes del cuerpo se relaciona con la utilidad que dichas partes tienen para el ser humano. En efecto, a nuestro entender, es lógico que, por ejemplo, el sustantivo *omblico* no sea excesivamente productivo en el ámbito fraseológico. De hecho, no se ha localizado ninguna expresión en la documentación del siglo XV analizada y en el corpus actual solo figura en tres unidades, dos de las cuales se pueden considerar variantes: *arrugársele el omblico a alguien*, *encogérsele el omblico a alguien* y *haberle cortado el omblico a alguien*. Algo parecido ocurre con *pestaña*, que tampoco tiene entrada en el glosario medieval y que en el corpus actual cuenta con cuatro unidades que recoge el *DRAE*: *jugarse las pestañas*, *no mover pestaña*, *no pegar pestaña* y *quemarse las pestañas*. En el extremo opuesto estarían sustantivos como *mano* u *ojo* extremadamente útiles para el ser humano en su vida cotidiana para la ejecución de determinadas acciones, o términos como *corazón*, tradicionalmente considerado la parte del cuerpo humano en la que se localizan los sentimientos y las pasiones. Estos últimos vocablos aparecen con mucha mayor frecuencia que los anteriores en unidades fraseológicas. De esta manera, a nuestro entender, es posible establecer una relación de proporcionalidad entre el provecho que el individuo obtiene de determinadas partes del cuerpo humano y el número de expresiones fraseológicas en las que aparece la denominación de ese elemento.

¹⁸⁶ Es preciso poner de manifiesto que *nariz* cuenta con una nómina más extensa de unidades fraseológicas verbales en el corpus actual, de manera que cabe pensar que con el transcurso del tiempo ha ido ampliando su uso fraseológico. Por otra parte, la observación de las unidades del corpus actual en las que participa este sustantivo pone de manifiesto que se trata básicamente de expresiones coloquiales (por ejemplo, *estar hasta las narices de algo*, *meter las narices en una cosa*, *tocarse las narices* o *hincharle las narices a alguien*). Precisamente esta última unidad mencionada es la que hemos localizado en nuestra documentación, en concreto en *La Celestina*.

3.4.3.2.2. La invariabilidad de los significados de algunas expresiones fraseológicas entre cuyos constituyentes aparece la alusión a una parte del cuerpo humano

Respecto a los significados de las expresiones fraseológicas del glosario, en el caso de las unidades fraseológicas que perviven en la actualidad, no ha variado prácticamente, mientras que, para aquellas expresiones que ya no aparecen en los diccionarios actuales, sus sentidos son los lógicos en función del significado literal de la combinación y de la parte del cuerpo humano que figura entre sus constituyentes.

En cuanto al sentido de las unidades fraseológicas que se están estudiando, a pesar de ser más o menos idiomático, suele basarse en la actividad desarrollada preferentemente por la parte del cuerpo humano que contiene. Así, es posible prever que las unidades fraseológicas en las que aparecen las siguientes partes del cuerpo humano tendrán un significado relacionado con los siguientes conceptos:¹⁸⁷

CABEZA-SESO-CEREBRO: “Pensar, juicio, raciocinio”. También suele utilizarse la mención de la cabeza por la totalidad de la persona. (*sentar la cabeza; repartir una cosa por cabezas; estrujarse el cerebro; devanarse los sesos*)

CARA-FRENTE/ESPALDA: Consciencia frente a desconocimiento; delante en oposición a detrás; enfrentarse a algo o hacer algo a traición. (*plantar cara a algo, dar la cara, hacer frente a algo; volver las espaldas, hacer espaldas a alguien*)

OJO(S): “Visión, percepción, comprensión, atención, vigilancia”. También “dormir” o “morir”. (*abrir los ojos, echarle el ojo algo, echarle un ojo a algo; no pegar ojo*)

¹⁸⁷ Evidentemente, los sentidos que se proponen a continuación no recubren la totalidad de las expresiones fraseológicas que cuentan con la mención de las partes del cuerpo humano a las que se va a hacer referencia. Piénsese que la sistematización que se propone está claramente en contra de las características de cualquier unidad idiomática. No obstante, es posible defender tal regularidad a partir de la motivación que implica que la mayoría de las locuciones en las que es posible llevar a cabo este análisis cuenta con un homófono libre.

Las asociaciones que se sugieren entre las partes del cuerpo humano y determinados significados son válidas tanto para las unidades del glosario del siglo XV como para el corpus

OÍDO(S)-OREJA(S): “Escuchar, prestar atención” (*prestar oídos a algo, cerrar a alguien los oídos, aguzar las orejas*)

BOCA-DIENTE(S)-LABIOS-LENGUA: “Hablar”. Las locuciones en las que aparece *boca* y *diente* también pueden presentar significados relacionados con “comer”. (*andar una cosa de boca en boca, abrir boca, decir algo entre dientes, hincarle el diente a algo, morderse los labios, darle a la lengua*)

HOMBRO(S): “Trabajo, responsabilidad” (*arrimar el hombro, echarse una persona algo al hombro*)

BRAZO(S): “Fuerza, acción, voluntad”.¹⁸⁸ (*cruzarse de brazos, dar una persona su brazo a torcer*)

MANO(S): La manos se relacionan fundamentalmente con el “control”, el “dominio” sobre cierta cosa o persona; también con “la acción, el poder, la fuerza o el trabajo”. Por otra parte, las manos es una de las partes del cuerpo que representa a la totalidad de la persona. (*estar una cosa/una persona en manos de alguien, atar las manos a alguien, menear las manos; cambiar una cosa de manos, andar una cosa de mano en mano*)¹⁸⁹

actual. Por este motivo, las unidades fraseológicas verbales que se presentan en este punto del trabajo a modo de ejemplo pertenecen a las dos fuentes.

¹⁸⁸ Ya en los jeroglíficos egipcios muchas de las partes del cuerpo que se están nombrando en este apartado del trabajo representaban simbólicamente los sentidos con los que se están relacionando. Así, el brazo simbolizaba la acción humana en general; la oreja significaba el sentido del oído, “escuchar”, “oír” y la boca se identificó con su función y adopta el significado de “palabra” (piénsese en la locución del glosario *estar colgado de la boca de alguien*). Otras partes del cuerpo que no han sido citadas hasta ahora simbolizaban en la escritura egipcia los mismos significados que siguen teniendo en las unidades fraseológicas verbales: la figura de una pierna tiene el sentido simbólico de “erigir”, “levantar”, “asentar”; el pie es el soporte de la persona y las manos simbolizan la “acción”, la “donación”, la “labor”. Véase CIRLOT (1969) y WILKINSON (1992).

¹⁸⁹ No solo en estas dos últimas expresiones se justifican los significados traslaticios a través de un proceso de metonimia o sinécdoque (mano por persona). En expresiones como la anteriormente mencionada *estar una cosa/una persona en manos de alguien*, o en otras que se podrían añadir como *venir, salir, llegar, dejar, librar*, etc. *una cosa/una persona a/de las manos de alguien*, en cierto modo también el sustantivo *mano* está siendo utilizado por la totalidad del individuo.

PIERNA(S)-PIE(S): “Firmeza, estabilidad, apoyo”; “andar, correr, huir”. Los pies, en contraposición con las manos y con la cabeza, pueden ser utilizados para indicar acciones realizadas de una manera inadecuada, irreflexiva. (*no tenerse una persona en las piernas, hacer piernas,*¹⁹⁰ *hacer pie, perder pie, irse por pies; hacer algo con los pies*)

CORAZÓN-SANGRE: Estas partes internas del cuerpo se relacionan con los sentimientos, las pasiones, las reacciones de una determinada persona. (*partirle el corazón a alguien, hervirle la sangre a alguien, no tener sangre en las venas*)

Estas asociaciones no solo se manifiestan en las unidades fraseológicas de época medieval sino también en las que constituyen nuestro corpus actual, dado que el cuerpo humano no ha sufrido evoluciones notables en estos cinco siglos y que, a grandes rasgos, el individuo utiliza sus distintas partes para actividades similares.

Hay que destacar que las unidades fraseológicas con la misma parte del cuerpo humano tienen, como es de esperar, significados relacionados. Se generan “redes de expresiones fraseológicas” vinculadas a partir del sustantivo alusivo a la fisonomía humana que entra en combinación con un conjunto de verbos que pueden presentar entre sí una relación semántica de sinonimia o antonimia. En el glosario aparecen, entre otras, las siguientes locuciones que ejemplifican esta circunstancia:¹⁹¹

¹⁹⁰ El *DRAE* define esta locución con el sentido de “estar una persona firme y constante en un propósito”.

¹⁹¹ A pesar de que, cuando se ha mencionado anteriormente la relación entre distintas partes del cuerpo humano y algunos significados, se ha dicho que tales relaciones semánticas eran válidas para las expresiones del glosario y para las locuciones del corpus actual, las reflexiones que aparecen a continuación se basan y ejemplifican únicamente en las unidades fraseológicas del glosario de expresiones del siglo XV.

MANO(S) → Control-dominio

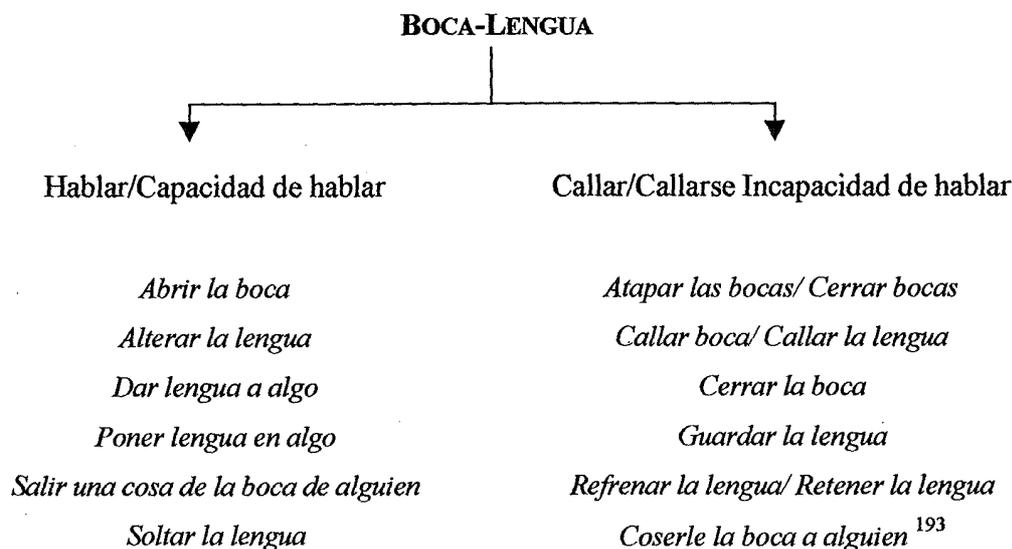
LLEGADA	PERMANENCIA	SALIDA
<i>Caer una cosa en mano de alguien</i>		
<i>Coger en mano a alguien</i>		
<i>Dar algo en manos de alguien</i>		
<i>Depositar algo en manos de alguien</i>		<i>Escapar de las manos de alguien</i>
<i>Dexar algo a mano de alguien</i>		
<i>Encomendar algo en las manos de alguien</i>	<i>Estar una cosa en mano de alguien</i>	<i>Irse de las manos de alguien</i>
<i>Entregar algo en manos de alguien</i>	<i>Haver a las manos algo/a alguien</i>	<i>Librar algo/a una persona de las manos de alguien</i>
<i>Llegar una cosa entre las manos de alguien</i>	<i>Ser una cosa en la mano de alguien</i>	<i>Quitar a una persona de la mano de alguien</i>
<i>Meter algo/a alguien en las manos de una persona</i>	<i>Tener a alguien a la mano</i>	<i>Sacar algo de mano de alguien</i>
<i>Passar una cosa en manos alguien</i>	<i>Tener algo/a alguien en las manos</i>	<i>Salir una persona de la mano de alguien</i>
<i>Poner algo en mano de alguien</i>		
<i>Ponerse en las manos de alguien</i>		
<i>Quedar una cosa /una persona en manos de alguien</i>		
<i>Traer a alguien a las manos de ...</i>		
<i>Venir una cosa/una persona a mano de alguien</i>		

Buena parte de las expresiones fraseológicas del glosario que contienen entre sus constituyentes el sustantivo *mano* ha quedado agrupada en la “red fraseológica” precedente.¹⁹² Para este grupo de expresiones, *mano* tiene, como se ha indicado, el

¹⁹² Venimos utilizando esta denominación “red fraseológica” o “red de expresiones fraseológicas” en referencia a los conjuntos de expresiones que, como el que acaba de presentarse con el sustantivo *mano*, se organizan en nuestro caso en torno a la denominación de

significado de “control” o “dominio”. Por lo tanto es posible establecer los tres niveles que se han señalado en la tabla precedente: algo puede *llegar a las manos de alguien* -y esta expresión significa que una cosa ha pasado a estar bajo el dominio de una cierta persona-; o puede *estar en manos de alguien*, unidad que denota que determinada persona controla un asunto o el desenlace de una determinada cuestión, y, por último, una cosa o una persona pueden librarse o ser liberadas del control que sobre ellas ejercía alguien (*librarse de las manos de alguien*).

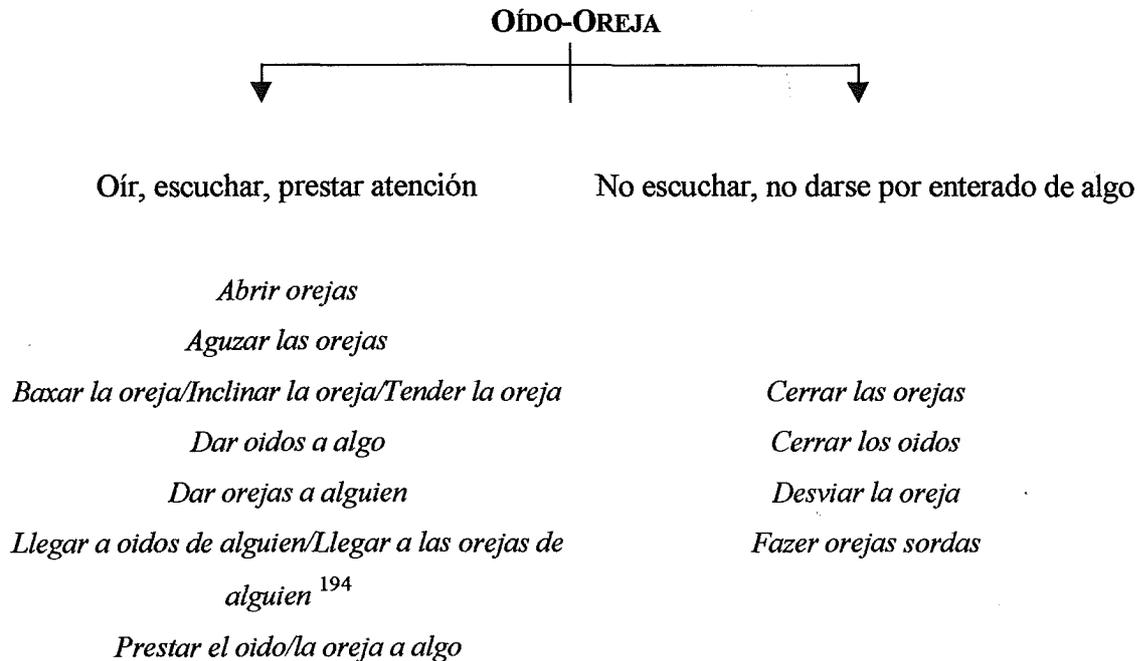
Este mismo tipo de análisis puede aplicarse a otras unidades fraseológicas que incluyen la alusión a distintas partes del cuerpo humano. Tal es el caso de las que se relacionan con la acción de hablar:



una parte del cuerpo humano que se combina en una serie de unidades fraseológicas verbales con un grupo de verbos entre los cuales es posible establecer alguna relación de tipo semántico. La mayoría de las unidades fraseológicas que es posible agrupar en lo que entendemos como “red fraseológica” presenta un matiz significativo común.

¹⁹³ Probablemente, esta sea la locución de toda la red fraseológica con un mayor grado de idiomatidad, puesto que no puede mantenerse la existencia de un homófono libre. No

O el de las expresiones fraseológicas que cuentan entre sus constituyentes con los vocablos *oído* u *oreja*.



3.4.3.2.3. La posibilidad de aplicar el concepto de *metáfora* de la semántica cognitiva a la explicación de los significados de algunas locuciones del glosario

Por último, en estas consideraciones semánticas que se están realizando sobre las unidades fraseológicas del glosario, cabe destacar la posibilidad de aplicar los postulados de la semántica cognitiva al análisis de los sentidos de algunas locuciones.

Tal como se expuso en el segundo capítulo, la semántica cognitiva “recupera” la noción de “metáfora” para poner de relieve, en primer lugar, el hecho de que se trata de un procedimiento que no es exclusivo de ciertos registros formales o de la escritura, ni de

obstante, la claridad de la imagen que encierra la locución facilita la interpretación de su significado.

¹⁹⁴ También las orejas o los oídos se pueden utilizar en ciertas unidades fraseológicas en lugar del individuo, tal como se aprecia en estas expresiones: al decir que una noticia llega a oídos de alguien, es evidente que se quiere decir que llega a conocimiento de una determinada persona.

determinados géneros como la poesía.¹⁹⁵ En efecto, las metáforas impregnan el lenguaje cotidiano, nuestras interacciones diarias, de manera que, al ser un recurso tan habitual, en ocasiones, ya ni siquiera lo percibimos.¹⁹⁶ Desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, la metáfora se concibe como un proceso mental específico que permite entender unos aspectos de la experiencia, generalmente abstractos e intangibles, en términos de otros, que suelen ser más familiares y concretos. De hecho, la idea fundamental, según la opinión de autores como George Lakoff y Mark Johnson, es que los mecanismos que rigen los procesos metafóricos no residen en el propio lenguaje, sino que hay que buscarlos en nuestro sistema conceptual, el cual, a su vez, está profundamente impregnado por los rasgos característicos de nuestra cultura. Así, no es el lenguaje, ya sea poético o coloquial, lo metafórico, sino la propia mente humana, puesto que suele estructurar a partir de metáforas el mundo que la circunda. Con todo, la consecuencia inmediata de este postulado es un gran número de sintagmas de nuestra lengua que verbalizan las metáforas con las que vivimos. De este modo, a pesar de que el origen de la metáfora no sea lingüístico, es en la lengua donde se han cristalizado los procesos de analogía a través de los que percibimos el mundo.

¹⁹⁵ La bibliografía sobre metáfora previa a la revisión del concepto que lleva a cabo la semántica cognitiva es abundantísima, de manera que cualquier referencia que se pueda incluir aquí será forzosamente parcial. Todos los manuales de semántica suelen incluir un apartado dedicado a este fenómeno y a las consecuencias que tiene en los procesos de cambio de significado de las palabras. En esos epígrafes se remite a multitud de estudios previos. Así, es posible consultar, por ejemplo, la obra de Stephen Ullmann (ULLMANN 1962=1991:239). Por otra parte, un reciente estudio de Eva Samaniego, publicado tanto en formato tradicional como en una revista electrónica, repasa y clasifica los estudios que se han elaborado sobre el concepto metáfora con una especial atención a las repercusiones que tiene este recurso en el ámbito de la traducción. (SAMANIEGO 1996)

Respecto a las últimas tendencias explicativas del fenómeno, puede consultarse la obra recopilatoria de Ortony. (ORTONY 1993)

¹⁹⁶ Recuérdese que precisamente el título de una de las obras más importantes en las que se defiende esta nueva concepción de los conceptos que se están revisando es *Metaphors We Live By* (*Metáforas de la vida cotidiana*). (LAKOFF y JOHNSON 1980)

Las expresiones fraseológicas son una de las manifestaciones lingüísticas en las que se puede apreciar con mayor claridad los procedimientos metafóricos que rigen la conceptualización del mundo que lleva a cabo el hablante. Por este motivo, una de las aplicaciones más productivas de la concepción cognitiva de la metáfora es la explicación de la idiomática subyacente a ciertas unidades fraseológicas.

Lakoff y Johnson diferencian fundamentalmente tres tipos de metáforas: las “metáforas ontológicas”, las “metáforas orientacionales” y las “metáforas estructurales”.¹⁹⁷ A continuación, se propone la explicación de algunas de las locuciones del glosario cuyos significados encierran una metáfora orientacional. De este modo, se presenta seguidamente una perspectiva de estudio consistente en la utilización de esta nueva orientación del concepto de la metáfora que propone la semántica cognitiva para dar cuenta de los sentidos fraseológicos de algunas locuciones del español.¹⁹⁸

Las metáforas orientacionales se basan en la experiencia que cada comunidad tiene con los espacios que la rodean; se relacionan con las ideas que cada colectividad asocia a las nociones de orientación “arriba”-“abajo”, “delante”-“detrás”, “dentro”-“fuera”, “derecha”-“izquierda”,¹⁹⁹ etc. Así, los significados de las siguientes unidades fraseológicas del glosario se fundamentan en la contraposición de las nociones delante-

¹⁹⁷ Se han tomado en este punto las denominaciones de los distintos tipos de metáforas que utiliza Carmen González Marín, traductora al castellano de la obra *Metáforas de la vida cotidiana*.

Por otro lado, para una caracterización de estos tres tipos distintos de metáfora, véase LAKOFF y JOHNSON (1980=1986: 50-108).

¹⁹⁸ La descripción que aquí se propone no es válida únicamente para las locuciones del glosario, sino que también podría realizarse a partir de algunas locuciones constitutivas de nuestro corpus actual. Huelga decir que no todos los sentidos traslaticios de las expresiones fraseológicas de cualquier época pueden ser sometidos a este tipo de análisis.

¹⁹⁹ Precisamente hemos elaborado un estudio en colaboración con Triantafyllíá Eftimiou en el que se analizan las causas por las que, en las culturas hispana y griega, se asocia la derecha a significados positivos y la izquierda a sentidos negativos. Con tal objetivo se describen los sentidos traslaticios de un conjunto de unidades fraseológicas del español y del griego en los que pervive y se manifiesta tal creencia o superstición. (FORMENT y EFTHIMIOU e.p.)

detrás y en los significados que los hablantes han asociado a cada una de ellas: “consciencia – inconsciencia o desconocimiento”; “valor –cobardía”.

CARA-ROSTRO	↓	ESPALDA	↓
Valentía, enfrentamiento		Cobardía, huida, desconocimiento	
<i>Fazer cara</i>		<i>Dar a alguien en las espaldas</i>	
<i>Fazer rostro</i>		<i>Fazer espaldas a alguien</i>	
<i>Mostrar rostro a algo</i>		<i>Tener seguras las espaldas</i>	
<i>Tenerle cara a algo</i>		<i>Tomar las espaldas a alguien</i>	
		<i>Tornar las espaldas/volver las espaldas</i>	
		<i>Venir por las espaldas</i>	
		<i>Volver la cara/Volver el rostro</i>	

Las expresiones mencionadas manifiestan los dos tipos de asociación que relacionan los hablantes con las nociones de delante y detrás. En primer lugar, las unidades *fazer espaldas a alguien*, *tener seguras las espaldas*, *tomar las espaldas a alguien* y *venir por las espaldas* ponen de relieve la relación evidente en el seno de nuestra cultura entre las nociones delante-CONSCIENTE y detrás-INCONSCIENTE. La motivación de estos significados traslaticios, que es clara, se encuentra en nuestra experiencia cotidiana. Los seres humanos en general interactuamos orientados cara a cara, uno frente a otro. De ese modo, damos a entender a nuestros interlocutores que los escuchamos, que estamos de su lado en un determinado asunto, etc. A partir de esta postura y orientación compartidas por la mayoría de las etnias, cada sociedad ha fijado el grado de contacto físico y visual que precisan sus integrantes. Además, cabe recordar que cualquier ser humano, en lo que podríamos denominar “parte o cara delantera de su

cuerpo”, cuenta con los órganos que le permiten percibir lo que ocurre a su alrededor: los ojos, fundamentalmente. De ahí se deriva que la conciencia de las acciones por parte de los hablantes se relacione con el hecho de que dichas acciones sean ejecutadas “delante de ellos”, en su presencia, pero en una presencia orientada.²⁰⁰ Por el contrario, la no conciencia y el desconocimiento se relacionan con las cosas que ocurren “a nuestras espaldas”. Es por ese motivo por lo que es preciso *tener seguras las espaldas* o *fazer espaldas a alguien*, ya que no se pueden controlar habitualmente las acciones que nos llegan desde esa orientación.²⁰¹

En segundo lugar, las locuciones *fazer cara*, *fazer rostro*, *mostrar rostro a algo*, *tenerle cara a algo* por un lado, y *tornar las espaldas*, *volver las espaldas*, *volver la cara* o *volver el rostro*, por otro, ponen de manifiesto el segundo sentido idiomático asociado a las nociones delante y detrás: la idea de delante se relaciona con el valor y la determinación de la persona, mientras que la noción de detrás tiene que ver en nuestra cultura con el temor, la flaqueza o el amedrentamiento. Por este motivo, las primeras locuciones mencionadas vehiculan significados relacionados con la disposición de alguien a enfrentarse a otra persona o a una determinada circunstancia. En cuanto a las segundas, todas significan “huir”.

Este mismo tipo de análisis se puede llevar a cabo para otras expresiones fraseológicas del español entre cuyos constituyentes se encuentren o no alusiones a las

²⁰⁰ No aparece en el glosario ninguna expresión que manifieste esta parte de la relación delante-CONSCIENTE, dado que todas las expresiones que se acaban de mencionar dan cuenta de la vertiente detrás-INSCONCIENTE. No obstante, no es difícil proponer secuencias en las que se aprecia esta circunstancia, como *decir algo a la cara a alguien*.

²⁰¹ Por esta misma razón *venir por las espaldas a alguien* o *tomar las espaldas a alguien* supone prácticamente la victoria en un enfrentamiento.

partes del cuerpo humano.²⁰² A nuestro entender, se trata de un nuevo recurso de explicación y descripción de los sentidos idiomáticos de algunas expresiones fraseológicas, cuyo interés radica básicamente en la novedad de sus propuestas. Evidentemente, este modelo, como cualquier otro que se presente, podrá explicar algunas locuciones de la lengua que, en algunos casos, además, podrán ser tratadas en grupos o redes, mientras que no podrá aplicarse a aquellas otras locuciones con sentidos más opacos.

3.4.3.2.4. Recapitulación

Este breve apartado que hemos incluido tras la presentación del glosario de unidades fraseológicas verbales documentadas en época medieval perseguía básicamente dos objetivos: en primer lugar, poner de manifiesto algunas regularidades semánticas en el comportamiento de las unidades fraseológicas que nos ocupan. Respecto a este punto, las reflexiones que hemos incluido en el presente trabajo se han centrado en las expresiones del glosario, pero es posible extrapolarlas a las unidades del corpus actual. Probablemente, esta segunda aplicación proporcionaría datos más concluyentes y aplicables a las denominaciones de otras partes del cuerpo humano, al contar el corpus actual con una mayor variedad de expresiones. La percepción de los rasgos semánticos comunes en varias unidades fraseológicas en las que aparece la misma parte del cuerpo humano permite al

²⁰² Citaremos un par de ejemplos más. En primer lugar, es posible explicar la idiomática de algunas de las locuciones de nuestro corpus actual en las que aparece el sustantivo *cabeza* mediante la metáfora LA CABEZA ES UN RECIPIENTE/CONTENEDOR. Esta es la metáfora ontológica, fundamentada en la relación previa del hablante con un objeto, que aparece en los sentidos traslaticios de locuciones como *metérsele algo en la cabeza a alguien*, *sacarle algo de la cabeza a alguien*, *quitarle algo de la cabeza a alguien*, etc. En segundo lugar, las asociaciones que el hablante establece entre la noción de ARRIBA y lo bueno, la felicidad o el orgullo, y la noción de ABAJO y las cosas negativas y la sumisión, basadas en otra metáfora orientacional, justifican los sentidos traslaticios de algunas locuciones del español como *no levantar cabeza*, *ir con la cabeza bien alta*, *echarse a los pies de alguien o bajar la cabeza*.

investigador poner cierto orden en el universo fraseológico, de manera que ya no es necesario estudiar las unidades fraseológicas aisladamente, sino que parece posible buscar vínculos de relación que permiten trabajar con “redes de expresiones fraseológicas”. Esta circunstancia puede comportar beneficios notables en determinados ámbitos como la enseñanza de lenguas extranjeras.²⁰³ Así, proponemos en este trabajo abordar el análisis de las unidades fraseológicas desde una perspectiva integradora en la que prevalezcan las características comunes existentes entre algunas unidades fraseológicas y en la que no se pongan de relieve exclusivamente los rasgos diferenciadores de estas expresiones entre sí y respecto a los sintagmas contruidos a través de la técnica del discurso libre.

El segundo objetivo que pretendía este breve epígrafe de la investigación era poner de relieve la existencia de corrientes como la semántica cognitiva que favorecen la descripción de las unidades fraseológicas desde una perspectiva que no había sido empleada anteriormente. En efecto, la aplicación de la concepción cognitiva de la metáfora a la explicación de los sentidos de las expresiones fraseológicas permite dar razón de los sentidos idiomáticos de estas unidades lingüísticas de una manera novedosa y, en consecuencia, avanzar en el conocimiento de la motivación cultural que encierran los sentidos idiomáticos de algunas locuciones. Los ejemplos que se han propuesto en este apartado solo han pretendido ser una muestra de las posibilidades de esta nueva orientación. Sin duda, bajo nuestro punto de vista, uno de los aspectos más positivos de la aplicación de esta nueva tendencia consiste en la opción de sistematizar los sentidos idiomáticos de aquellas unidades fraseológicas que presentan un rasgo semántico común, tal como la inclusión de la denominación de una determinada parte del cuerpo humano. No

²⁰³ Respecto a diversos aspectos relacionados con la didáctica de la fraseología en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera, se pueden revisar, entre otros, los siguientes estudios: BERTRÁN y YÁÑEZ (1996), FASLA (1996), FORMENT (1998b), GARCÍA MURUAIS (1998), GARCÍA-PAGE (1996a), GONZÁLEZ REY (1995a), MENDOÇA DE LIMA (1998) y (1999), RUIZ GURILLO (1994), SOLER-ESPIAUBA (1999) o VIGARA TAUSTE (1996a).

obstante, habrá que seguir explicando la idiomática de las expresiones que ocupan el centro de la fraseología a partir de sus rasgos idiosincrásicos, peculiaridades que las diferencian notablemente del resto de unidades del sistema lingüístico.

3.5. Conclusiones del capítulo

La percepción del mundo que nos rodea varía sustancialmente desde que somos niños hasta convertirnos en adultos. Sin embargo, probablemente, en el transcurso de los años que median de una etapa a la otra, nuestro entorno no haya sufrido cambios notables. La apreciación que tenemos de los objetos que nos acompañan en nuestra vida diaria se modifica con el paso del tiempo y una de las causas que justifican esa distinta valoración del mundo que nos circunda hay que buscarla en los cambios que sufre nuestro organismo. El cuerpo humano es el principal baremo con el que contamos para medir las cosas que se encuentran a nuestro alrededor. Por ese motivo, dada su importancia para el individuo, las distintas denominaciones de las partes del cuerpo humano han configurado siempre locuciones fraseológicas. Esta tendencia se ha visto favorecida por el antropomorfismo característico de la lengua.

Las unidades fraseológicas en las que aparece la alusión de una parte del cuerpo humano constituyen en la actualidad una proporción importante de todo el caudal fraseológico. Se ha comprobado en este capítulo que, como era de esperar, no se trata de una característica exclusiva del castellano actual, sino que, de hecho, en un periodo histórico anterior, ya es posible enumerar una lista cuantiosa de unidades fraseológicas verbales con esta peculiaridad para nuestra lengua. Sin embargo, es preciso hacer una matización a esta afirmación pues se ha apreciado que no todas las partes del cuerpo

humano son igualmente rentables como constituyentes de unidades fraseológicas. En efecto, se ha documentado que aquellas partes del cuerpo que el individuo utiliza más, o que considera más importantes, son con mayor frecuencia constituyentes de expresiones fraseológicas.

Para constatar la importancia de los registros fraseológicos en los que aparece la mención de algunas partes del cuerpo humano en una etapa anterior del castellano, en este capítulo se ha establecido un repertorio de unidades fraseológicas verbales con esa característica utilizadas en el castellano de los siglos XIII-XIV-XV-XVI, con especial referencia, como se dijo en el apartado de la metodología, al siglo XV. Para ello hemos vaciado una documentación suficientemente copiosa que nos ha permitido determinar un corpus real. Se examinaron casi 20.000 apariciones de menciones a distintas partes de la fisonomía humana –para los registros de la documentación del “Corpus léxico del castellano de la Corona de Aragón” y *Admyte*– además de las distintas ocurrencias localizadas en las cinco obras literarias que completaban nuestra documentación. Se trata, a nuestro entender, de un corpus sobradamente amplio como para poder concluir que el repertorio que hemos establecido responde de manera bastante fidedigna a la realidad fraseológica de la época que se ha estudiado.

El trabajo a través de bases de datos nos ha facilitado considerablemente la ordenación del material presentado en el apartado 3.3. Por un lado, diferenciamos distintos tipos de texto en los materiales heterogéneos que presentaban tanto el “Corpus léxico del castellano de la Corona de Aragón en el siglo XV” como *Admyte*. Así, fue posible establecer la proporción de uso de unidades fraseológicas en distintos tipos de textos. De este modo, pudimos asegurar que en nuestra documentación, si no se tenían en cuenta los datos de las obras literarias, los textos cronísticos presentaban un índice de uso de unidades fraseológicas bastante más elevado que el de otros tipos de textos.

Por otra parte, la inclusión de los informes en los que aparecían reunidas cada una de las locuciones y los contextos en los que habían sido documentadas nos pareció esencial, puesto que nuestro propósito no era solamente la elaboración del repertorio de unidades fraseológicas verbales utilizadas en la época, sino también proporcionar una definición para cada una de ellas. Para poder conseguir este segundo objetivo, resultaba imprescindible, a nuestro entender, contar con la relación de los contextos en los que la locución se utilizaba para, de este modo, a partir de la documentación utilizada, delimitar los sentidos con los que se utilizaban las expresiones fraseológicas constitutivas del glosario en la época.

Tanto el establecimiento del repertorio de unidades fraseológicas como la definición de las mismas nos ha permitido avanzar en el conocimiento de las unidades que nos ocupan. De las trescientas sesenta y cinco unidades fraseológicas localizadas, ciento treinta y tres siguen formando apareciendo en el corpus actual del que parte la presente investigación. Es posible observar que la mayoría de estas expresiones que perviven en el castellano actual no ha sufrido modificaciones en sus significados. En efecto, muchas locuciones que constan de la mención de una parte del cuerpo humano entre sus constituyentes han desarrollado un significado traslaticio que guarda una estrecha relación con las actividades que el individuo lleva a cabo con dicha parte del cuerpo. Por este motivo es posible percibir similitudes fraseológicas no solo entre distintos estadios de una misma lengua sino también entre lenguas distintas.

Se ha comprobado que muchas de las locuciones que contienen la misma parte de la fisonomía humana entre sus elementos constitutivos tienen y han tenido significados similares o contrarios, pero en todo caso relacionados. Así, resulta lógico hablar de la existencia de “redes fraseológicas” formadas por locuciones vinculadas semánticamente por compartir alguno de sus constituyentes. Por último, en relación con

esta última tendencia expuesta relativa al tratamiento de grupos de unidades fraseológicas y no de expresiones aisladas, se ha señalado la pertenencia de la concepción cognitiva de la metáfora.

3.6. Apéndice del capítulo

Tal como se anunció con anterioridad, en este apéndice del tercer capítulo se incluye la relación de expresiones constitutivas del glosario que forman parte también de nuestro corpus actual. Es decir, se enumeran a continuación las expresiones fraseológicas verbales que se han documentado en época medieval que siguen siendo incluidas en los diccionarios que se han utilizado para la configuración del corpus de partida de la presente tesis.

Abrir el ojo, abrir la mano, aguzar las orejas, alçar cabeça, alargar la mano, andar una cosa de mano en mano, atar de pies y manos a alguien, atar las manos a alguien, avivar el ojo.

Bailarle los ojos a alguien, baxar la oreja, besar las manos a alguien.

Caer de espaldas, caer una cosa en mano de alguien, callar boca, cargar la mano sobre algo, cerrar bocas, cerrar el ojo, cerrar la boca, cerrar los oídos, conocerle algo en el rostro a alguien, coserle la boca a alguien, crecer el coraçon a alguien.

Dar con la cabeça a la pared, dar de cabeça, dar del codo, dar oídos a algo, dar orejas a alguien, dar una cosa en manos de alguien, descubrir el coraçon a alguien, desencapotar las orejas, desencapotar los ojos, dexar algo a mano de alguien, dezir algo al oído, dezir algo entre dientes, dezirle algo el coraçon a alguien.

Echar mano a algo/a alguien, echarse a los pies de alguien, erizarse el pelo, escrevir una persona de su mano, estar colgado de la boca de alguien, estar una cosa a mano, estar una cosa en mano de alguien, estar una cosa en pie, estar una persona en seso.

Fazer buena cara, fazer cara, fazer del ojo, fazer espaldas a alguien, fazer rostro, fenchar la oreja de viento, fincar las rodillas, finchar los oídos de viento.

Guardar la boca.

Hablar entre dientes, haver algo a coraçon, hervirle la sangre a alguien, hincharle las narizes a alguien.

Ir a la mano a alguien, ir de cabeça, irse de las manos a alguien, irse por pies, irsele el ojo a alguien.

Lavarse las manos, levantarse en pie.

Llegar a las manos, llegar a oídos de alguien, llegar una cosa entre las manos de alguien.

Meter algo/a alguien en la mano de una persona, meter mano a algo, meter mano en alguien.

No dexar gota de sangre en el cuerpo a alguien, no haver coraçon, no llegar una cosa a los pies de algo, no pegar los ojos, no tener una cosa pies, no tenerse de pies.

Pararse en pie, partir algo por cabeças, partir el coraçon de alguien, partir mano de algo, passar los ojos por algo, perder el seso, perder la cabeça, poner algo en mano de alguien, poner el ojo en algo/alguien, poner la mano en el coraçon, poner las manos en alguien, poner las manos en la obra, poner las piernas al cavallo, poner lengua en algo, poner los pies en un sitio, poner mano a algo, poner mano en algo, ponerse de rodillas, prestar el oído a algo.

Quebrar el coraçon de alguien, quebrarse la cabeça.

Saber algo de boca de alguien, saber de que pie coxea una persona, sacar algo de mano de alguien, sacarle los ojos a alguien, salir de la boca de alguien, sentir de que pie coxea alguien, ser dos personas uña y carne.

Tener a alguien en la mano, tener algo a coraçon, tener algo/a alguien a mano, tener algo en las manos, tener algo/a alguien en pie, tener algo entre manos, tener la lengua puesta en algo, tener los ojos en algo, tener ojo por algo/alguien, tener seguras las

espaldas, tenerle cara a algo, tocar el coraçon de alguien, tomar algo/a alguien a la mano, tomar algo en la lengua, tomar lengua, tornar cabeça, tornar las espaldas, traer algo en la boca, traer algo entre manos.

Venir una cosa/una persona a mano de alguien, venir una cosa al ojo, venirsele una cosa a la boca a alguien, ver de que pie coxea una persona, volver el rostro, volver la cara, volver las espaldas, volver los ojos a algo/alguien.

TERCERA PARTE

CAPÍTULO 4. CONOCIMIENTO Y USO DE CIERTAS EXPRESIONES FRASEOLÓGICAS DEL ESPAÑOL ACTUAL

4.1. Introducción y objetivos del capítulo

Tal como se viene diciendo desde la *introducción* del presente trabajo, el corpus que la presente tesis doctoral ha tomado como punto de partida ha sido extraído de dos diccionarios: el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner, y el *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia de la Lengua. Se trata, por tanto, de un corpus lexicográfico. Como se expuso en el *capítulo segundo*, la elección de este método para la delimitación del corpus y no de otros que hubieran podido ser también empleados —el vaciado de textos escritos, la transcripción de textos dialogados orales, etc.— suponía una ventaja nada desdeñable: nos permitía poder contar desde el primer momento con el conjunto total de las expresiones que se iba a estudiar.

No se ha podido disponer para la elaboración de la presente tesis de un corpus oral preparado a partir de las transcripciones de fragmentos reales pertenecientes, por ejemplo, a conversaciones orales. No obstante, parece que este tipo de texto, el que surge a partir de la utilización espontánea de los hablantes de su sistema lingüístico, es en el que se utilizan más las unidades fraseológicas. De este modo, en nuestro estudio se estudian unas unidades lingüísticas características del registro oral de la lengua a partir de fuentes de naturaleza no oral, circunstancia que supone, en cierto modo, una contradicción.

La pertinencia del corpus lexicográfico en función de los objetivos de la presente investigación ha sido justificada ya en las páginas precedentes y no se va a abundar aquí en ello. Únicamente se va a detallar en esta parte de la investigación un motivo que demuestra la exigencia de la naturaleza lexicográfica de nuestro corpus, si se tiene en cuenta una de las ideas iniciales que motivaron la inclusión en la tesis del apartado que ahora estamos presentando.

Se ha mencionado en los *capítulos segundo y tercero* del trabajo la opinión que tienen algunos lingüistas sobre las unidades fraseológicas que aparecen recogidas en los diccionarios y la distancia que, en ocasiones, media entre estas y las expresiones realmente utilizadas por los hablantes. Esta circunstancia supone, como hemos visto, una de las carencias fundamentales de la fraseografía actual. Así lo expresan algunos estudiosos como Gerd Wotjak y Zoila Carneado, cuyas opiniones al respecto se enuncian a continuación.

En el prólogo de la obra *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, su editor, Gerd Wotjak, cita el uso al enumerar los ámbitos o aplicaciones de la fraseología en los que se carece de investigaciones detalladas:

“el estudio del uso de UF en determinados géneros de textos y grupos sociales, también con la finalidad de establecer un listado de UF realmente utilizadas activamente en la comunicación o solamente conocidas pasivamente o bien totalmente desconocidas para los hablantes en cuestión” (WOTJAK 1998a: 10).

Además, el hispanista alemán en un artículo que figura en esa misma obra recopilatoria, al hablar de los criterios que se deben tener en cuenta en el momento de incluir las unidades fraseológicas en el diccionario, afirma lo siguiente:

“hay que efectuar una adecuada selección, es decir, garantizar por técnicas de rastreo, en córpora de textos lo suficientemente amplios y, por ende, representativos, así como tests complementarios, con informantes nativos, que las UF seleccionadas se estén utilizando

realmente en un momento dado y que no constituyan elementos ya arcaicos o muy arcaizantes [...] (WOTJAK 1998b: 309).²⁰⁴

Por lo que respecta a la lingüista cubana, ya se ha recogido en el capítulo anterior su punto de vista:

“Una de las mayores insuficiencias que encontramos en los fraseologismos recogidos en los diccionarios analizados es que la mayoría de ellos han caído en desuso; hay una ruptura entre éstos y la realidad fraseológica viva”. (CARNEADO 1985a: 30)

El hecho de que nuestro corpus fuera lexicográfico nos permitía preguntarnos, junto a estos investigadores, por la pertinencia de la inclusión o mantenimiento en los diccionarios de determinadas unidades fraseológicas del español. Se trata de un aspecto de la fraseología carente de tratamiento sistemático por parte de los investigadores españoles. De hecho, tras el repaso de la bibliografía teórica sobre fraseología del español, no resulta aventurado afirmar que no se han realizado estudios en los que el objetivo fundamental sea determinar la frecuencia de uso de las locuciones del español, ni de manera individual para cada una de las expresiones, ni a partir de redes de expresiones agrupadas a partir de un determinado criterio.²⁰⁵ Contamos con las aportaciones que, sobre cuestiones colindantes a esta, suponen algunas tesis doctorales presentadas en España en los últimos años que ya se resumieron en el *capítulo segundo*.²⁰⁶ No obstante, en ninguno de los trabajos mencionados hasta ahora en esta investigación se ha abordado el tema del desuso de algunas de las unidades fraseológicas que siguen siendo incluidas en los diccionarios del español, ni se ha pretendido calibrar de manera real la frecuencia de uso de expresiones fraseológicas

²⁰⁴ Los subrayados de las citas son nuestros.

²⁰⁵ En este sentido se decía en la introducción de este trabajo que la presente investigación pretendía iniciar y avanzar en el conocimiento de dos perspectivas de estudio de las unidades fraseológicas hasta este momento inexploradas en nuestro país.

²⁰⁶ Nos referimos a las tesis de RUIZ GURILLO (1995a) y de CASTILLO CARBALLO (1997).

concretas. Esta ausencia manifiesta de trabajos al respecto fue el primer motivo que condicionó la inclusión de esta tercera parte de la tesis, en la que se va a presentar una nueva perspectiva de estudio de las unidades fraseológicas que representa, a nuestro entender, uno de los caminos a partir de los cuales podría seguir en el futuro la investigación sobre la fraseología hispánica.

A esta primera causa que se acaba de exponer –el cuestionamiento de la vigencia en el uso de algunas locuciones del español que siguen apareciendo en los diccionarios y la justificación que suponía este hecho para la utilización por nuestra parte de un corpus lexicográfico-, se añadió otro motivo que nos indujo a la elaboración de esta tercera parte de la tesis.²⁰⁷ Esta segunda causa se suscitó también a través de las lecturas de la bibliografía esencial. En el mismo compendio de artículos que acabamos de citar (WOTJAK 1998), se incluye un artículo de Ana M^a Vigara Tauste que versa sobre determinados aspectos pragmáticos de las unidades fraseológicas. El fragmento del texto que nos interesa en este punto dice lo siguiente:

“En la lengua hablada, junto a la necesaria creatividad de un hablante que se ve abocado a la inmediatez interlocutiva y, en consecuencia, a la *improvisación formal* y a la *expresión del sentido por simple aproximación*, la tendencia a recurrir al empleo de expresiones hechas o estructuras ya fijadas es constante. Y no solo porque suponen un recurso “cómodo” para el hablante, al estar siempre disponibles y no requerir un esfuerzo de creación individual momentánea por su parte, sino sobre todo porque puede expresarse con ellas (quizá no con total precisión, pero sí con suficiente rapidez y claridad) lo que quiere decir sin necesidad de resultar excesivamente rotundo (evitando, así, exponerse al rechazo del otro) y porque, por su tradición y frecuencia de uso, pueden ser inmediatamente reconocidas y contrastadas por su interlocutor.”²⁰⁸ (VIGARA TAUSTE 1998: 98)

²⁰⁷ Antes de proseguir con la exposición de la segunda causa que condicionó nuestra voluntad de elaborar esta parte de la investigación, queremos poner de manifiesto desde el principio que en ningún momento nos hemos planteado el cuestionamiento de la validez de los diccionarios del español que continúan incluyendo determinadas locuciones que algunos hablantes ya no conocen. En primer lugar, cabe decir que esa no ha sido nunca nuestra intención. Y, en segundo lugar, hemos de reconocer que los datos que podremos ofrecer al final de este capítulo, a partir del microestudio que hemos llevado a cabo, no son más que una primera aproximación a un fenómeno que habrá que seguir investigando en el futuro en trabajos mucho más amplios que éste, si se pretende llegar a afirmaciones más concluyentes en relación al desuso de determinadas locuciones.

²⁰⁸ El subrayado es nuestro.

Esta cita es solo un caso de los que podríamos haber aducido para ejemplificar la afirmación que proponemos a continuación: muchos de los autores que han realizado estudios sobre fraseología, sobre todo aquellos que han dedicado una parte de los mismos a cuestiones de tipo pragmático, ponen de manifiesto el hecho de que las expresiones fraseológicas son muy utilizadas en la lengua hablada, en el discurso oral informal. La base que les permite hacer esta afirmación es una de las características definitoria de la fraseología: la expresividad. Desde un punto de vista pragmático, la diferencia entre las secuencias que figuran a continuación a modo de ejemplo -A y B- es, sin duda, la rotundidad y expresividad de la segunda si se compara con la primera:

A/ -¡Eh, tú! No reveles este secreto.

B/ -¡Eh, tú! Y de todo esto, ¡punto en boca!

Es decir, ante un mismo contenido significativo, la elección de un modo de expresión a través de una oración construida mediante la técnica del discurso libre o a través de una expresión perteneciente al discurso repetido supone diferencias notables en la percepción del significado por parte del receptor del mensaje. Así, tanto en A como en B llevamos a cabo una petición a nuestro interlocutor: que no difunda la información que le acabamos de confiar. Con todo, la utilización en B de una expresión fraseológica podría llevarnos a decir que el mensaje de petición se ve fortalecido gracias a las características peculiares que tienen las unidades fraseológicas, que, como sabemos, no se pueden interpretar literalmente –en el ejemplo propuesto es obvio- y que se reproducen en bloque.

Partiendo de estas características, tal como se ha dicho, muchos estudiosos afirman que las expresiones fraseológicas se utilizan mucho puesto que, a través de sus rasgos esenciales, son capaces de proporcionar al mensaje en el que se insertan ciertos matices significativos sutiles que no es posible percibir en mensajes literales. Según

nuestro punto de vista, son innegables las connotaciones pragmáticas que se pueden asociar a algunas unidades fraseológicas del español. Por otra parte, resulta obvio afirmar que ciertas expresiones fraseológicas se utilizan mucho o se han utilizado mucho. No sería posible explicar de otro modo la fijación de la forma de las locuciones, conseguida a través de años en los que la expresión ha sido repetida por parte de la comunidad lingüística con una determinada forma. Ahora bien, creemos que siempre que se hagan afirmaciones al respecto de este punto se han de hacer ciertas matizaciones y contemplar las limitaciones que surgen de algunas preguntas para las cuales todavía no tenemos respuestas, en función de los estudios que se han realizado sobre fraseología del español:

1. ¿Es cierto que todas las expresiones fraseológicas se utilizan mucho? Suponemos que esta primera pregunta tendría una respuesta negativa unánime por parte de la mayoría de los estudiosos del tema, a pesar de que esta no sea la que se deduzca a partir de la lectura de sus obras.
2. ¿Conocen todas las personas que se consideran hablantes de español todas las locuciones que recoge el diccionario? Esta es también una pregunta con respuesta obvia: no. Ni las conocen todas ni tienen el “deber” de conocerlas, puesto que tampoco se exige a ningún hablante nativo de español que conozca todas las palabras que configuran el vocabulario de su lengua.

Ahora bien, tras estas consideraciones generales cabría preguntarse, y cuantificar en la medida de lo posible, si determinadas características de los hablantes condicionan el conocimiento activo o pasivo de las expresiones fraseológicas. Por ejemplo, ¿conocen más expresiones fraseológicas las personas de cierta edad que las más jóvenes?²⁰⁹ En

²⁰⁹ Con el verbo “conocer” nos referimos siempre a si podrían decir la forma exacta de la expresión y definir su significado.

este caso, por intuición, contestaríamos a esta pregunta de manera afirmativa. Se trata casi de una cuestión de lógica: los hablantes de una edad más avanzada han estado más tiempo expuestos a su lengua y, consecuentemente, contarán con seguridad con un caudal fraseológico más rico. Sin embargo, no hay datos científicos que demuestren lo que acabamos de decir. Se trata de especulaciones que, si bien no son demasiado arriesgadas, no han sido comprobadas científicamente.

Por otra parte, ¿existen diferencias en la frecuencia de uso de las expresiones fraseológicas relacionadas con el sexo de los hablantes, con la clase social a la que pertenecen, con el nivel de estudios que tienen, con la zona en la que viven? En lo que se ha dado en llamar en los últimos tiempos la *España plurinacional*, ¿hay “diferencias fraseológicas” motivadas por la comunidad autonómica en la que un hablante de español reside? Por poner solo un caso: ¿es posible que de dos jóvenes de 25 años, uno gallego y el otro extremeño, podamos afirmar que uno de los dos conoce y utiliza más expresiones que el otro? Según nuestra opinión, la falta de estudios al respecto ya no hace tan fácil aportar respuestas a estas cuestiones.

Por último, suponemos que cabría señalar diferencias en la frecuencia de uso de las expresiones fraseológicas en función del tipo de texto que el hablante articule, en función de la situación comunicativa en la que se encuentre, de la relación que mantenga con sus interlocutores y del registro que use.

Así las cosas, no parece descabellado pedir cierta prudencia en los estudios sobre fraseología en los momentos en los que se traten cuestiones relativas al uso, puesto que parece que no disponemos todavía de los datos apropiados para hacer afirmaciones absolutas. En la medida en que la lengua hablada se caracteriza por ser, en cierto modo, más expresiva que la lengua escrita, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que en

determinados fragmentos de aquella hay más posibilidades de aislar ciertas expresiones fraseológicas que en fragmentos de esta. Ahora bien, a partir de ahí habrá que ser extremadamente cautelosos mientras no haya datos empíricos que respalden nuestras investigaciones.

Estas reflexiones fundamentaron nuestra creencia de que podría ser oportuno la inclusión de una parte dedicada al uso de las unidades fraseológicas que estudiábamos en la tesis. Con este *capítulo cuarto*, además, creemos que nuestro trabajo presenta una estructura coherente y cerrada: en las dos partes centrales de la presente tesis se reflexiona sobre el uso de determinadas expresiones fraseológicas del español. En la segunda parte, correspondiente al *capítulo tercero*, se ha delimitado qué unidades fraseológicas verbales entre cuyos constituyentes aparece la mención de una parte del cuerpo humano se utilizaban ya en la época medieval, con qué significados y con qué variantes. En esta tercera parte, correspondiente al *capítulo cuarto*, se pretende reflexionar sobre el uso real que tienen en castellano actual algunas de las expresiones fraseológicas constitutivas de nuestro corpus. Así, el objetivo de esta parte del trabajo es cuantificar el uso que los hablantes de español hacen de las expresiones fraseológicas. En realidad, este sería un objetivo abarcable a largo plazo. En la presente investigación se pretende calibrar en qué medida **algunas de las expresiones verbales constitutivas de nuestro corpus actual** permanecen vigentes en el uso real por parte de **algunos hablantes del español**. Para conseguir tal objetivo, hemos realizado un microestudio basado en las respuestas de un cuestionario que se elaboró y distribuyó entre algunos hablantes de español cuyas características sociolingüísticas se describen posteriormente.²¹⁰

²¹⁰ Dadas las características del microestudio que pretendemos llevar a cabo en esta parte de la tesis, cabe decir que solo se van a mencionar aquí algunos de los conceptos relativos a la disciplina sociolingüística, que serán descritos de manera resumida en caso de que sea

En el momento del planteamiento de la magnitud de este apartado dedicado al uso de las unidades fraseológicas, pesó de manera decisiva la existencia de las otras partes de la tesis doctoral y el hecho de que se trataba de un investigación individual. Así, el trabajo de investigación que pretendíamos llevar a cabo en esta parte perseguía el primero de los cuatro fines que, según Moreno Fernández (1990: 36), tiene cualquier trabajo sociolingüístico: avanzar en el conocimiento de algo.²¹¹

“Los trabajos orientados a «avanzar en el conocimiento de algo» suelen denominarse estudios exploratorios. No suelen ser investigaciones exhaustivas, porque tan sólo pretenden llegar a formular alguna hipótesis o tomar un primer contacto con hechos que posteriormente serán estudiados en profundidad”. (MORENO FERNÁNDEZ 1990: 36)²¹²

Esa era exactamente nuestra intención en el momento de iniciar esta parte de la investigación. En consecuencia, somos conscientes desde el principio de las limitaciones de las conclusiones que se podrán extraer de nuestro trabajo de campo provocadas, fundamentalmente, por el criterio utilizado en la elección de los informantes y por el número de informantes con los que contamos. Con todo, consideramos que esta parte de la tesis confería un aspecto innovador a la investigación y decidimos elaborarla. Por otro lado, debemos manifestar que nuestra intención no fue en ningún momento proporcionar en este trabajo resultados irrefutables y definitivos sobre el uso de la fraseología del español. Al tratarse de un estudio exploratorio individual nuestra meta era aplicar al análisis de la fraseología determinados conceptos

necesario. Se pueden consultar algunas obras de carácter general, como, por ejemplo, BOLAÑO (1982), GIMENO (1989), LÓPEZ MORALES (1990), MORENO FERNÁNDEZ (1990) y (1998) ROTAETXE (1988) o SILVA-CORVALÁN (1989); por otra parte, también entre otros, CALERO FERNÁNDEZ (1989), CORTÉS RODRÍGUEZ (1994: 64-78) y MORENO FERNÁNDEZ (1988) ofrecen un repaso bibliográfico sobre el tema.

²¹¹ Los otros tres fines son: describir las características de un grupo, determinar la frecuencia de algo o de ese algo en relación con otro u otros factores y comprobar hipótesis de relación causal entre variables. (MORENO FERNÁNDEZ 1990: 36)

²¹² El subrayado es nuestro.

y métodos relacionados con la sociolingüística que, a nuestro entender, podían aportar novedosas perspectivas de estudio a la disciplina que nos ocupa.

Por lo que respecta a la novedad de la perspectiva que adoptábamos, cabe decir que solo tenemos noticia de un proyecto que persigue unos fines similares a los nuestros. En las *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía* (1998) se hace referencia a los estudios que sobre fraseología se están llevando a cabo en las universidades gallegas en general y en la Universidad de Vigo en particular.²¹³ En “Os estudos fraseolóxicos na Universidade de Vigo: realidades e proxectos”, Xosé María Gómez menciona la necesidad de tener un conocimiento algo más aproximado a la realidad de los aspectos sociolingüísticos de las unidades fraseológicas. Para ello dice haber elaborado una encuesta cuyo objetivo es comprobar si los informantes son capaces de identificar un total de 57 unidades fraseológicas, 30 locuciones y 27 refranes del gallego. Se trata de un trabajo que pretende calibrar el conocimiento que tienen algunos hablantes gallegos del significado de ciertas unidades fraseológicas de su lengua. No obstante, no hay referencias al uso real de las expresiones que forman parte de la encuesta por parte de los informantes. De este modo, el trabajo de Xosé María Gómez puede considerarse un antecedente parcial de nuestra investigación.

En cuanto a otros trabajos anteriores, es preciso citar un artículo de Mario García-Page, quien, en “El modismo en la enseñanza del español”, expone los resultados de un cuestionario que había distribuido entre estudiantes de lengua materna

²¹³ Tal como ya se mencionó en el *capítulo segundo*, el interés por el tema de la fraseología en Galicia se ha visto impulsado en los últimos años gracias a la fundación del Centro Ramón Piñeiro, dedicado a la investigación en el ámbito de las Humanidades.

castellana de 3º de BUP y COU.²¹⁴ El objetivo de esta investigación, presentada anteriormente como comunicación en el I Congreso Internacional sobre Enseñanza del Español, es “constatar ciertas averiguaciones acerca del aprendizaje y del conocimiento de los modismos españoles”. El cuestionario que se repartió para la elaboración de este trabajo tiene una parte similar a la del nuestro, la relativa al conocimiento de las expresiones fraseológicas, pero tampoco contiene ninguna pregunta directa en la que el informante deba decir si utiliza o no un determinado modismo.²¹⁵

4.2. Metodología seguida en la investigación

4.2.1. La recogida de datos: posibilidades y elección

En el momento de plantearnos la elaboración de este apartado de la tesis, uno de los primeros problemas metodológicos que debía ser resuelto era la elección del criterio que íbamos a seguir en la recogida de datos. Comoquiera que las unidades fraseológicas se suelen incluir en el apartado del léxico o vocabulario de una lengua, los métodos que podíamos utilizar para conseguir nuestro objetivo eran básicamente dos.²¹⁶

A/ Técnica de observación, basada en la recogida de datos sobre la conducta sociolingüística de los informantes tal y como se producen en un contexto natural. La técnica de observación suele exigir la presencia del investigador, o de un entrevistador, que participa en mayor o menor medida en el proceso interactivo. En cuanto a las unidades fraseológicas, se podían realizar grabaciones de muestras de actuación

²¹⁴ Véase GARCÍA-PAGE (1993).

²¹⁵ Solo en el apartado siete se pregunta a los informantes por la situación extralingüística en la que emplearían una serie de modismos.

²¹⁶ Véase MORENO FERNÁNDEZ (1990: 90-105).

lingüística real que fueran sometidas posteriormente a un proceso de transcripción y de vaciado para el aislamiento de las unidades fraseológicas.

B/ Técnica de encuesta. Presenta una gran ventaja respecto a la técnica de observación: permite reunir una gran cantidad de datos de un número importante de informantes con un esfuerzo mucho menor que el que requiere la observación directa. La diferencia fundamental radica en el hecho de que a través de las técnicas de encuesta no hay que esperar a que el fenómeno lingüístico que se está estudiando se produzca, sino que se pregunta directamente por él al informante, quien presta voluntariamente su colaboración.

A causa de las características de la investigación que pretendíamos llevar a cabo, se optó por la técnica de encuesta. Concretamente, se escogió la técnica del cuestionario que de nuevo suponía grandes ventajas respecto a la otra variedad de técnica de encuesta utilizada: la entrevista.

La característica común a entrevistas y cuestionarios es que se basan en preguntas que el investigador propone al informante y que sirven de estímulo para que éste proporcione la información buscada. Sin embargo, existen dos diferencias básicas entre estos dos tipos de técnica: en primer lugar, en el cuestionario, las preguntas que se proponen a los informantes son siempre las mismas y han de ser presentadas de la misma forma, condición que no es imprescindible en la entrevista; en segundo lugar, el cuestionario no requiere la intervención directa del investigador, obligatoria si se trata de una entrevista. Esta última característica del cuestionario fue la definitiva para nuestra elección. Así se redactó un cuestionario en el que se preguntaba al

informante sobre cincuenta expresiones fraseológicas del corpus de la tesis doctoral.²¹⁷

Antes de pasar a la descripción del cuestionario y a la presentación y análisis de los datos ofrecidos por los informantes, parece preciso manifestar algunas cuestiones previas. Como se ha dicho, no fue en ningún momento nuestra intención –de hecho, resulta obvio afirmar que no podía serlo– hacer un estudio exhaustivo del que se pudieran extraer conclusiones definitivas sobre la frecuencia de uso de la fraseología en español. En primer lugar, cabe recordar que nos íbamos a centrar en nuestro corpus de expresiones, que ya habían sido analizadas desde otras perspectivas, y que, evidentemente, no son la totalidad de las expresiones fraseológicas del español. Ni siquiera podíamos plantearnos llevar a cabo un estudio en el que se incluyeran todas las expresiones de nuestro corpus, sino que ese conjunto total iba a ser en este *capítulo cuarto* parcelado en función de nuestros intereses y finalmente, tal como se ha indicado, fueron incluidas en el cuestionario cincuenta expresiones.²¹⁸

4.2.2. La elección de los informantes

Por lo que respecta a la determinación de la población cuyo conocimiento de las expresiones fraseológicas del corpus pretendía evaluarse a través del cuestionario, se planteaba un nuevo problema que debía ser resuelto en los compases iniciales de la planificación del estudio. En la elección de los informantes pesaron algunos factores

²¹⁷ En el apartado dedicado a la elaboración del cuestionario se explican detalladamente los pasos que se siguieron en su confección y se justifica la forma que finalmente tuvo.

²¹⁸ Tal como se verá a continuación, la elección del conjunto de expresiones que se incluyó en la encuesta que hemos utilizado finalmente en este trabajo se realizó de manera aleatoria.

esenciales como los verdaderos objetivos que se perseguían en esta parte del trabajo y el hecho de que este hubiera de ser asumido de manera individual.

En circunstancias normales, no es posible recoger datos de todos los miembros de la población que se pretende estudiar, motivo por el cual lo más común es trabajar solo con una parte de los mismos. Además, gracias al desarrollo de la estadística es posible extraer conclusiones generales a partir de una muestra. Existen dos posibles vías para obtener la muestra de los informantes cuya lengua va a ser objeto de estudio. En primer lugar, el muestreo de probabilidad, que parte del principio de que todos y cada uno de los componentes de la población tienen alguna probabilidad de ser seleccionados para formar parte de la muestra. En este caso, la elección de los informantes se hace al azar, a través de la numeración de los censos municipales o de los listines telefónicos.

En segundo lugar, es posible llevar a cabo la elección de los informantes partiendo de las variables sociolingüísticas que permiten hacer una estratificación y escoger a aquellos individuos que representen a cada grupo concreto. Dadas las características de nuestro estudio, el segundo modo de elección de los informantes se creyó más oportuno.²¹⁹

²¹⁹ Suelen diferenciarse dos tipos de muestreo: el muestreo de probabilidad, cuyas características acaban de citarse, y el muestreo de no probabilidad. Este último presenta tres variedades: el muestreo accidental, el muestreo por cuotas y el muestreo intencionado. El muestreo accidental se ocupa únicamente de los informantes que se cruzan en el camino del investigador; en el muestreo por cuotas se divide a la población total en diferentes grupos y se procura atender a informantes de todos ellos. Por último, en el muestreo intencionado el investigador selecciona a los informantes que cree que deben formar parte de su muestra, tanto en lo referente a las categorías sociales que se van a examinar como en el número total de individuos que se desea incluir en el estudio. (MORENO FERNÁNDEZ 1990: 87-90).

El muestreo intencionado o predeterminado ha sido uno de los más utilizados en sociolingüística. Así, por ejemplo, éste es el método empleado por Carmen Silva-Corvalán en su tesis doctoral sobre la variación fonológica y sintáctica en el español de Chile.

Un trabajo del que se quieran extraer conclusiones fiables sobre el índice de frecuencia del uso de las expresiones fraseológicas del español ha de tomar en consideración todas las variables sociales que habitualmente se analizan en los estudios de sociolingüística –entre otras, por ejemplo, sexo, edad, posición socioeconómica y educación-. Con todo, parecía una labor imposible para una única persona localizar informantes cuyos usos lingüísticos ejemplificaran la totalidad de la sociedad, y encontrarlos en un número que fuera mínimamente representativo. Así, las limitaciones de un trabajo individual y los objetivos perseguidos determinaron que escogiéramos algunas variables a partir de las cuales llevar a cabo la confección de nuestra muestra.²²⁰

Antes del establecimiento de esa muestra partíamos de una serie de intuiciones que se resumen a continuación.

Intuíamos que las variables sociolingüísticas que pueden provocar modificaciones en el uso del área del vocabulario que estudiamos, la fraseología, son la edad, el nivel de instrucción y el lugar de residencia.

4.2.2.1. La edad

Parece claro que la edad condiciona la cantidad de expresiones fraseológicas que el informante conoce y utiliza. La experiencia de cualquier hablante nativo de español interesado en cuestiones lingüísticas permite observar cómo las personas de edad más avanzada utilizan más expresiones fraseológicas que los jóvenes, y, además, que estas son diferentes.²²¹ El primer problema es, sin embargo, determinar científicamente en

²²⁰ Nuestro estudio pretende ser, en este apartado, una “cata exploratoria” que nos permita calibrar la magnitud de un trabajo sociolingüístico sobre las unidades lingüísticas que nos ocupan. Por ese motivo, nunca ha sido nuestra intención que los resultados obtenidos fueran representativos de un grupo social, ni siquiera del grupo de primera generación al que, como se verá a continuación, pertenecen nuestros informantes.

²²¹ García-Page dice lo siguiente en el estudio mencionado con anterioridad: “Cabe suponer que la edad sea un factor determinante de la mayor o menor cantidad de modismos

qué franja de edad colocar el límite entre los dos grupos, ante la ausencia de estudios sobre los aspectos sociolingüísticos relacionados con la fraseología.

Por otra parte, parece prácticamente seguro que no bastará con el establecimiento de dos grupos de edad.²²² Llegar a la delimitación de unos umbrales justificados desde un punto de vista científico hubiese requerido un pormenorizado y costoso estudio en el que se analizara un gran número de individuos de todas las edades, motivo por el cual decidimos centrarnos en un único grupo de edad y no hacer contraposiciones con las producciones lingüísticas de miembros de otros posibles grupos. A pesar de esta decisión, somos conscientes de que precisamente en esa contraposición, que queda pendiente para futuros trabajos de investigación, hallaríamos datos muy interesantes que, probablemente, convertirían en hipótesis nuestra intuición inicial.

El grupo de edad escogido corresponde a lo que se ha denominado “primera generación”: el estudio se centra en informantes cuya edad está comprendida entre los 18 y los 25 años. Esta elección, como cualquier otra que se hubiera llevado a cabo, presentaba algunas ventajas para la investigadora y algunas desventajas para la riqueza final de la tesis doctoral. Una de estas acaba de ser mencionada: el análisis de un único grupo de edad impedía la contraposición de los resultados de nuestros informantes con los que hubieran ofrecido informantes de otras generaciones. En efecto, al carecer de estudios precedentes que se hubieran ocupado de describir las implicaciones que tenían las características sociolingüísticas en el uso de las unidades fraseológicas y al

aprendidos, ya que son el tiempo y la experiencia los factores principales de los que, en condiciones de comunicación normales, depende la adquisición de aquéllos”. (GARCÍA -PAGE 1993: 349).

²²² Todos los trabajos sociolingüísticos que hemos consultado establecen, como mínimo, tres grupos de edad. Así, por ejemplo, en SAMPER (1998), se estudian tres grupos de edad: de 25 a 35 años (primera generación), de 36 a 55 (segunda generación) y de más de 55

contemplarse únicamente en nuestro estudio una franja de edad, las conclusiones a las que se podrá llegar en el momento del análisis de los datos serán forzosamente parciales.

Por otra parte, la elección del sector más joven de la población podía desvirtuar ligeramente los resultados si estos se interpretaban de un modo absoluto: no se puede afirmar de manera categórica que si un determinado informante, o la mayoría de los que son sometidos al cuestionario, dice no conocer o no utilizar una determinada expresión fraseológica este hecho se deba a que la expresión en cuestión se está perdiendo en el uso. Simplemente podría tratarse de una expresión a la que el informante, de corta edad, aún no haya sido expuesto.

En cuanto a las ventajas que comportaba la elección de un grupo de informantes de primera generación, no eran desdeñables y de hecho, dadas las características del estudio y las pretensiones del mismo, parecía que apuntaban hacia la realización de un trabajo más razonable y coherente desde todos los puntos de vista. De entrada, la investigadora podía contar con la colaboración de sus estudiantes, que se adecuaban al grupo de edad que se había escogido, y a los que, evidentemente, tenía un fácil acceso. Estos forman un universo reducido de miembros de nuestra comunidad con algunas características en común pero también algunos rasgos diferenciadores que aseguraban una cierta variedad para conseguir que el trabajo tuviera una mayor riqueza.²²³

años (tercera generación). También son tres los grupos establecidos por HERNÁNDEZ (1998): menores de 26 años (a partir de 18), de 26 a 55 años y mayores de 55 años.

²²³ Uno de los rasgos diferenciadores importantes, a pesar de que no se ha atendido a su análisis en esta investigación, es la diversidad del origen socioeconómico de los informantes. Aun partiendo de la igualdad que supone el hecho de que todos los informantes fueran estudiantes universitarios, y de la discriminación que respecto al resto de jóvenes este criterio supone, cabe decir que el acceso a la universidad pública ya no es hoy un privilegio constreñido a las clases sociales acomodadas. De hecho, es posible suponer un variado origen socioeconómico de los informantes observando, con todas las reservas, sus respuestas a las preguntas del cuestionario “profesión de los padres” y “estudios de los padres”. Así, creemos

Centrándonos en este grupo restringido de informantes la descripción de los fenómenos que se pretendía llevar a cabo sería más completa. Como se ha dicho, se trataba de dar un primer paso en una investigación que debería proseguir una vez finalizada la presente tesis doctoral. Además, estos primeros compases ya nos permitían vislumbrar la dificultad de una investigación como la que pretendíamos efectuar y nos servirían para juzgar la adecuación de determinadas técnicas de recogida de datos en el estudio del uso de la fraseología.

Así, tal como se describe con detenimiento en el apartado correspondiente, se pasó el cuestionario a estudiantes de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona que tenían en común el hecho de estar en su primer o segundo año de carrera y el cursar las asignaturas que impartió durante el curso 1998-1999 la investigadora: *Lengua Española II (Introducción a la historia de la lengua)* y *Lengua Española III (Introducción a la sintaxis del español)*. En cuanto a las diferencias, mencionaremos aquí que no todos realizaban la misma licenciatura – a pesar de que la mayoría era de Filología Hispánica- y que no todos tenían como lengua materna el castellano.²²⁴

4.2.2.2. El nivel de instrucción

Parece probable que el nivel de instrucción de la persona, que condiciona, desde el punto de vista lingüístico, cuestiones como la riqueza del vocabulario o el dominio de las reglas gramaticales de la lengua, tenga alguna influencia en el conocimiento de expresiones fraseológicas. En este punto partimos de nuevo únicamente de nuestra intuición, a causa de la ausencia de estudios al respecto. Tal como se desprende de las ideas que figuran a continuación, el nivel de instrucción ha de entenderse desde una

que la elección de nuestros estudiantes suponía abarcar un espectro amplio de la sociedad, aunque evidentemente no fuera total.

²²⁴ Ahondaremos en este aspecto al realizar la descripción del grupo de informantes.

perspectiva amplia: no estamos pensando exclusivamente en la variable de selección nivel de estudios (sin estudios, primarios, secundarios o universitarios), sino que a esta habría que añadir, según nuestro punto de vista, determinadas variables de control como, por ejemplo, la cantidad de libros que el individuo cuya lengua estudiamos lee en un periodo de tiempo determinado.

Basándonos en el nivel de instrucción, deberían diferenciarse, a nuestro entender, dos tipos de conocimiento de unidades fraseológicas: un conocimiento cuantitativo y un conocimiento cualitativo. El primero dependerá del número de unidades fraseológicas que el hablante conoce y creemos que iría en aumento en función de su nivel de instrucción: a mayor nivel de estudios mayor número de expresiones fraseológicas conocidas. La lectura -como variable asociada a un nivel de estudios superior o como variable independiente del nivel de estudios y basada en las aficiones del hablante- es, a nuestro entender, una de las fuentes a través de las que el individuo se familiariza con las expresiones fraseológicas. En efecto, del mismo modo que se sostiene que la lectura favorece la riqueza y la precisión del vocabulario, creemos que es posible afirmar que contribuye a la exposición del hablante a una serie de expresiones fraseológicas. Sin embargo, la determinación del tipo de texto escrito que presenta más locuciones, así como del tipo de locuciones que se dan con más frecuencia en ese registro, vuelve a ser una cuestión difícil de solventar.²²⁵ A partir de las características pragmáticas descritas de las unidades fraseológicas, podríamos postular que algunas locuciones se encontrarán con mayor facilidad en textos narrativos en los

²²⁵ Solamente si se efectuara un vaciado pormenorizado de un número considerable de obras pertenecientes a distintos tipos de textos sería posible determinar en cuál de ellos se emplean con mayor frecuencia algunas clases de unidades fraseológicas. De este modo se ha podido establecer en el *capítulo tercero* de este trabajo que, en época medieval, los textos cronísticos incluían más frecuentemente que los otros tipos de textos considerados unidades fraseológicas verbales entre cuyos constituyentes figuraba la alusión a una parte del cuerpo humano.

que se reproduzcan situaciones de interacción. Es decir, si se ha defendido que la utilización de la fraseología es especialmente frecuente en el registro oral de la lengua, no es de extrañar que en los fragmentos dialogados de las novelas encontremos unidades fraseológicas y que, consecuentemente, el lector deba asumir su significado. Con todo, se ha documentado también el uso de unidades fraseológicas en fragmentos descriptivos. Además, la mayor o menor utilización de frases hechas en un determinado texto estará en última instancia en manos del escritor y dependerá de su estilo personal.

En cuanto al conocimiento cualitativo de las expresiones fraseológicas, se refiere a cuáles son las locuciones con las que el hablante cuenta a partir de su conocimiento lingüístico. Evidentemente, en función de la educación del individuo, y también en función del entorno en el que se mueva, la nómina de locuciones que conocerá será distinta. Así, es posible presumir que ante dos jóvenes de la misma edad, uno con estudios universitarios concluidos o en curso y el otro con estudios primarios, el primero conocerá más expresiones fraseológicas que el segundo, o cuando menos que las expresiones que utilizarán ambos no serán necesariamente las mismas.

En lo concerniente a nuestros informantes, están todos cursando sus primeros años de carrera, motivo por el cual podemos hablar de un grupo relativamente uniforme en cuanto a su nivel de instrucción.²²⁶ Tal como se verá posteriormente, para aportar datos respecto a la variable de control lectura,²²⁷ en la ficha sociolingüística que precedía al cuestionario se les formula a los estudiantes una serie de preguntas sobre la

²²⁶ Es posible hablar de uniformidad respecto al nivel de instrucción, al encontrarse todos los estudiantes en su primer o en su segundo año de carrera, pero no respecto a la formación que están recibiendo en estos momentos puesto que, tal como se ha dicho, no todos están cursando la misma licenciatura dentro de Filología.

²²⁷ Como se sabe, la diferencia entre las variables de selección y las variables de control consiste en que las primeras aportan datos básicos de los sujetos informantes, mientras que las segundas ofrecen información complementaria para poder hacer una interpretación tan exacta como sea posible de los datos obtenidos. (HERNÁNDEZ 1998: 93)

frecuencia con la que leen un libro, un periódico o revistas, así como sobre el tipo de obras que leen más asiduamente.²²⁸

De nuevo, la elección que llevábamos a cabo en este punto iba a condicionar las características de los resultados de nuestra investigación, si bien creemos que en menor medida que la referida a la de la variable edad. Al ceñirnos a un grupo de individuos que está cursando estudios superiores, volvíamos a despreciar la posibilidad de contrastar los datos que los cuestionarios de este grupo nos ofrecían con los de otros individuos que carecieran de estudios, o que tuvieran estudios primarios. No obstante, cabe tener en cuenta en este punto dos elementos que salvaguardan en cierta medida nuestra decisión: por una parte, sabemos que es muy elevada la proporción de jóvenes que hoy en día cursa, o cuando menos empieza, una carrera universitaria, circunstancia que favorece de manera notable la uniformidad de la población de una determinada edad. Por otra, los estudiantes que han sido sometidos al cuestionario estaban, como se ha dicho, en primer o en segundo año de carrera. En consecuencia, no creemos que haya una diferencia sustancial entre los resultados que arrojan los cuestionarios que se han formulado y los que podríamos haber presentado si se hubiera sometido la encuesta a jóvenes no universitarios entre 18 y 25 años.

Otro hecho es que posiblemente los estudiantes de Filología, que han sido, tal como se ha dicho, los encuestados, tengan una formación especialmente propicia en lo concerniente a la riqueza del vocabulario y que, en consecuencia, los resultados del cuestionario hubieran sido distintos si los informantes hubiesen sido estudiantes de carreras diferentes.

²²⁸ Con todo, no ha sido pretensión de la investigadora en este trabajo analizar las respuestas ofrecidas por los informantes en estos apartados y relacionarlas con la frecuencia con la que utilizan expresiones fraseológicas. Creemos que se trata de una tarea que requiere tanto un corpus mayor de expresiones fraseológicas como un número de informantes más amplio y que, en consecuencia, habrá de ser realizada en el futuro.

4.2.2.3. El lugar de residencia

Nuestra última intuición previa al inicio de la investigación tenía que ver con la posible variación fraseológica existente en castellano en función de la comunidad en la que se realice el estudio, así como la diferenciación respecto al uso más o menos frecuente de expresiones fraseológicas en una zona u otra. Pensamos que la pluralidad cultural y lingüística que caracteriza nuestro país posiblemente tiene un reflejo en la utilización de la fraseología. A nuestro entender, este hecho se presenta a través de dos manifestaciones y puede ser estudiado, en consecuencia, desde dos perspectivas:

1. Es evidente que los hábitos de todos los habitantes del territorio español no son iguales, así como que existen diferencias en las costumbres, en las actitudes y los caracteres de los miembros de comunidades diferentes. Algunas de esas costumbres diferenciadoras han acabado convirtiéndose en sambenitos de los que suele ser muy difícil desprenderse. Así, por ejemplo, una de las características que parece definir a los andaluces es ser personas muy extrovertidas y expresivas a las que les gusta con frecuencia exagerar las cosas que explican. En cambio, los catalanes suelen ser caracterizados como personas serias, eficientes y trabajadoras con un sentido del humor bastante particular.²²⁹ Partiendo de esta premisa y si se tienen en cuenta las características que hemos visto que proporcionan las expresiones fraseológicas a los discursos en los que aparecen, se podría concluir que los andaluces, más dados, como se ha dicho, a la expresividad y a la exageración, usan un mayor número de expresiones fraseológicas que los catalanes. No obstante, cabe recordar que estamos hablando de un tópico y que, en consecuencia, esta relación causa-efecto entre carácter de la comunidad y utilización de la fraseología es, cuando menos, difícilmente comprobable. Por este

²²⁹ Piénsese que estos tópicos, basados en la observación del comportamiento de los miembros de las distintas comunidades peninsulares, son uno de los primeros temas que se

motivo, vamos a dejar de lado el análisis de esta primera manifestación de diversidad fraseológica.

2. Resulta más razonable, a nuestro entender, investigar si existen diferencias en el uso de las expresiones fraseológicas del español en el seno de una comunidad bilingüe como la catalana o en el marco de una comunidad monolingüe en la que solo se hable castellano. Nos parecía oportuno no desaprovechar la riqueza lingüística de la comunidad en la que vivimos y, por tanto, creímos que podía revestir un interés especial comparar los resultados de los cuestionarios que pasamos a nuestros estudiantes con los de otros informantes de una zona monolingüe de la Península. En efecto, escogimos la zona de Madrid y decidimos seleccionar un conjunto de informantes que tuviera características similares a las de nuestro grupo, es decir, que estuviera formado por estudiantes de los primeros años de carrera, preferentemente de Filología o, en última opción, de una carrera de letras.²³⁰ Así podríamos comprobar de qué modo, si lo hace en alguno, influye en el conocimiento y en el uso de determinadas expresiones del español el hecho de pertenecer a una comunidad en la que se habla, además de la lengua castellana, otra lengua románica, el catalán, que comparte muchas expresiones fraseológicas con el castellano, pero no todas.

Una vez expuestas las decisiones que se tomaron antes de iniciar la investigación que se iba a presentar y desarrollar en esta tercera parte de la tesis, a continuación se

presentan en las clases de español como lengua extranjera. Véase, a modo de ejemplo, CORONADO, GARCÍA y ZARZALEJOS (1994).

²³⁰ Respecto a la elección de la zona de Madrid como lugar de residencia del segundo grupo de informantes entre los que se iba a repartir el cuestionario, cabe decir que no responde a una motivación especial. En principio, se trata de una zona monolingüe que nos permitía llevar a cabo el contraste que perseguíamos en esta parte de la investigación. Por otro lado, la preferencia de Madrid respecto a otras zonas monolingües del resto de la Península se debe únicamente a nuestros contactos con profesores universitarios de esa zona interesados por cuestiones fraseológicas que se prestaron a coordinar la distribución y cumplimentación de los cuestionarios por parte de sus estudiantes.

describe con más detalle el cuestionario y la ficha sociolingüística que finalmente se distribuyeron entre los informantes.

4.2.3. La elaboración del cuestionario

Partiendo de la mencionada utilidad que presentan los cuestionarios para la obtención de datos sintácticos, léxicos y semánticos, la disyuntiva que se nos impuso antes de iniciar la elaboración del nuestro era el tipo de cuestionario que íbamos a utilizar, así como las preguntas que queríamos incluir en el mismo. Nuestro objetivo era determinar si los informantes utilizaban una serie de expresiones fraseológicas del español y, además, si conocían su significado. Para obtener esta información, formulamos las siguientes preguntas para cada una de las cincuenta expresiones que acabaron constituyendo el cuestionario:

UNTAR LA MANO A ALGUIEN	
A/ He oído esta expresión <input type="checkbox"/>	No he oído esta expresión <input type="checkbox"/>
B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:	
.....	
C/ Utilizo esta expresión <input type="checkbox"/>	No utilizo esta expresión <input type="checkbox"/>
D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:	
.....	

Como puede verse, en el cuestionario se han utilizado preguntas abiertas y preguntas cerradas. La expresión sobre la que queremos obtener la información aparece en negrita y en primer lugar; en este caso, *untar la mano a alguien*. Para determinar el uso de esa expresión en español se formulan dos preguntas: en la primera (A), el informante debe decir si ha oído o no alguna vez esa expresión. El verbo *oír* no ha de

interpretarse aquí de manera literal. En realidad la pregunta pretende averiguar si el informante ha oído, ha leído, en definitiva, si ha sido testigo de la utilización de esta expresión por parte de un hablante de español, ya sea oralmente o por escrito, y así lo hicimos saber a los estudiantes en el momento de distribuir las encuestas. A través de las respuestas de esta pregunta es posible formarse una idea de si las unidades fraseológicas que aparecen en el cuestionario “circulan” entre los hablantes de español, ampliándose de este modo el universo de informantes, si bien no de una manera tangible y específica.

La información relativa al uso, en este caso activo, se completa a través de la pregunta C. Los informantes han de decir si utilizan o no la expresión por la que se les pregunta. Evidentemente, la información relativa al uso de las expresiones fraseológicas admite muchas matizaciones. El informante se podía formular ante C diversos interrogantes antes de dar su respuesta: ¿en qué contexto?, ¿en situaciones formales o en situaciones informales?, ¿ante qué tipo de interlocutor?, ¿en un registro oral o en un registro escrito? Es decir, en este punto se presenta toda la información relativa a la pragmática de cada una de las unidades fraseológicas, que es fundamental para llegar a tener un conocimiento completo de la expresión.²³¹ De nuevo, las características de la investigación provocaron que no se considerara necesario precisar en este aspecto. En el momento de pasar el cuestionario a los estudiantes se les dijo que contestaran afirmativamente o negativamente sin pensar en una situación concreta, independientemente de un contexto determinado: lo único que debían responder es si ellos, como hablantes de español, utilizaban esa expresión o no. Cabe recordar que nuestra intención no era determinar las condiciones concretas en las que se usa cada una

²³¹ A este respecto, puede consultarse, por ejemplo, VIGARA (1996a). En este artículo se plantea la importancia de la presentación a los estudiantes de español como lengua extranjera de

de las expresiones fraseológicas que aparecen recogidas en el cuestionario, sino llegar a tener una idea de si un determinado sector de la población las utiliza o no.²³²

Por lo que respecta a la determinación del conocimiento real de las expresiones fraseológicas por parte de los informantes, la pregunta B se elaboró con tal fin. La pretensión de este apartado es ver si el informante conoce realmente cuál es el significado de la unidad fraseológica. En la redacción final de B, el enunciado es, como se ha visto, “Si la conoces, explica brevemente su significado”. Podía ocurrir que algún informante hubiera oído la expresión pero no supiera su significado y, en consecuencia, en teoría no la utilizara. Por este motivo se juzgó necesaria la inclusión de la oración condicional en el enunciado.

Esta fue la apariencia final que presentó el cuestionario que se repartió a los informantes. En lo concerniente a la elección de cuáles serían las expresiones que se incluirían en el cuestionario, se numeraron las expresiones del corpus que habían sido tomadas del *DUE*, que era el diccionario que íbamos a utilizar en esta parte de la investigación, y se escogieron cincuenta al azar. En efecto, a pesar de que para la elaboración del corpus total de la tesis se partió, como ya se ha dicho, de dos diccionarios –del *DRAE* y del *DUE*–, en este capítulo dedicado al uso era lógico que nos fijáramos especialmente en el segundo, para de este modo poder comprobar la vigencia de las expresiones contenidas en el diccionario de uso del español por excelencia. Es decir, todas las expresiones que aparecen en el cuestionario fueron tomadas del *DUE* y, además, se ha comprobado que todas ellas continúen apareciendo en la última edición

las condiciones pragmáticas que rodean el uso de las expresiones fraseológicas de nuestra lengua para asegurarse de que estos las van a emplear de una manera pertinente.

²³² Con todo, nos parece preciso poner de manifiesto la necesidad de la elaboración de trabajos al respecto dada la importancia que han cobrado los estudios sobre pragmática en los últimos años y dada la complejidad de matices que a veces entraña la utilización de una locución en una situación interactiva.

de este diccionario (1998).²³³ Posteriormente, las cincuenta expresiones seleccionadas fueron ordenadas alfabéticamente para ser presentadas en el cuestionario a partir del sustantivo que hace referencia a la parte del cuerpo humano en cuya entrada de diccionario aparecen incluidas. De este modo, *no tener sangre en las venas* ocupa el lugar que le corresponde a partir del sustantivo *sangre*, aunque el vocablo *vena* sea también la mención de una parte del cuerpo humano. Era de esperar que la selección incluyera más de una expresión con sustantivos como *cabeza* u *ojo*, por ejemplo, dada la productividad que, como ya se ha señalado en otras partes de la tesis, manifiestan algunas partes del cuerpo humano para constituir expresiones fraseológicas con sentidos idiomáticos o parcialmente motivados.

Se describen seguidamente las reflexiones que motivaron tanto la forma definitiva del cuestionario, que acaba de ser descrita, como su tamaño. Estas dos cuestiones fueron delimitándose al hilo de las pruebas que se efectuaron a partir de las versiones previas del cuestionario que se confeccionaron: las llamadas “pruebas piloto” o “pretests”.

4.2.3.1. La comprobación de la pertinencia del cuestionario: las “pruebas piloto”

Todos los estudiosos coinciden en señalar la necesidad de asegurarse de la pertinencia del cuestionario que se ha elaborado para estudiar un determinado fenómeno antes de distribuirlo entre los informantes definitivos. En nuestro caso, las pruebas piloto consistieron en distribuir a diez personas cercanas versiones preliminares del

²³³ Cabe decir que se comprobó, por otra parte, qué expresiones del cuestionario aparecían también en el diccionario *CLAVE*, el diccionario de uso del español de más reciente aparición. Se verá en el apartado correspondiente si es posible establecer un nexo de unión entre las expresiones que menos utilizan los estudiantes y aquellas que ya no figuran en el *Diccionario de uso del español actual* de la editorial SM.

cuestionario que se fueron mejorando en virtud de las reflexiones que nos suscitaron sus comentarios. Entre las diez personas escogidas para las pruebas piloto, se encontraban, por una parte, compañeros licenciados en Filología Hispánica que nos podían ofrecer el punto de vista de los especialistas sobre el tema; por otra, conocidos que no tenían conocimientos específicos de lingüística que aseguraban la comprensión de los enunciados de las preguntas; finalmente, dos estudiantes de la investigadora, puesto que ellos iban a ser en definitiva los receptores del cuestionario.

En primer lugar, los resultados de las pruebas piloto aconsejaban que se modificara la fórmula que se había utilizado inicialmente en la pregunta C. En efecto, en las primeras versiones del cuestionario se formulaba la pregunta sobre el uso de las expresiones fraseológicas en condicional: “Utilizarías esta expresión” o “No utilizarías esta expresión”. Esta presentación de la pregunta inducía al informante a formularse algunos de los interrogantes sobre los valores pragmáticos asociados a la utilización de ciertas expresiones fraseológicas que se han enunciado anteriormente. Por este motivo, el condicional se sustituyó, en la versión definitiva, por el presente: “Utilizas esta expresión” o “No utilizas esta expresión”.

En segundo lugar, las pruebas piloto confirmaron una idea que la investigadora ya se había planteado en el momento de la elaboración del cuestionario: la dificultad de responder a la pregunta B. En efecto, algunos de los colaboradores que participaron en las pruebas piloto pusieron de manifiesto lo que se considera una obviedad en ámbitos como el de la lexicografía: la dificultad de glosar a través de una definición el significado de un vocablo o, en este caso, de una expresión.²³⁴

²³⁴ “La definición es, a la vez que la médula del artículo lexicográfico, la tarea más ardua que le toca al lexicógrafo, tarea cuya delicadeza, cuya complejidad y cuya aspereza reconocen no solo los oficiales de este arte, sino los lingüistas todos y los pensadores”. (SECO 1987b: 20)

En el momento de determinar cuál era el mejor método para saber si los informantes conocían realmente el significado de una expresión fraseológica, se nos plantearon dos posibles formulaciones del enunciado de la pregunta:

1. Proponer al informante la elección entre varias opciones de definición entre las que estuviera la acertada y otras que, o bien fueran inventadas, o bien fueran las definiciones de otras expresiones fraseológicas con un significado cercano al de la expresión por la que se preguntaba. A través de este procedimiento, hubiésemos cerrado la pregunta.
2. Formular una pregunta abierta en la que se pidiera directamente al informante que proporcionara la definición de la expresión a partir de su conocimiento de la misma como hablante nativo.

Aparecía otra vez la necesidad de elegir una vía de actuación, una vez calibradas las ventajas y los inconvenientes de cada opción y previstas las repercusiones inherentes a cada una de las posibilidades en los resultados.

La principal ventaja de la primera opción, que finalmente fue desechada, era el menor esfuerzo que requería la contestación del cuestionario por parte de los informantes. Esta simplificación de la pregunta B tal vez hubiera redundado en un mayor número de estudiantes dispuestos a contestar al cuestionario.²³⁵ Esta ventaja, que repercutía en los informantes, se convertía, a nuestro entender, en una desventaja de cara a la fiabilidad de los resultados finales del cuestionario: proporcionar diversas opciones favorecía el hecho de que algún informante, tal vez en su pretensión por aparentar un mayor conocimiento lingüístico del que tenía en realidad, acertara al azar

²³⁵ Los estudiantes no fueron obligados a contestar el cuestionario; en efecto, no se les hizo cumplimentarlo en clase, sino que la investigadora los distribuyó primero y los fue recogiendo en días sucesivos, a medida que los estudiantes los devolvían. Así, a aquellos estudiantes a los que el cuestionario les pareció largo y complejo en cuanto a su resolución, simplemente no lo hicieron. De este modo se consiguió reunir a un grupo de informantes voluntario que, en principio, no debió interpretar la resolución de la encuesta como una tarea de

algunos de los significados. En efecto, los sentidos de ciertas expresiones que figuran en nuestro corpus están claramente motivados por la imagen que encierran y, en consecuencia, son más o menos deducibles para el hablante. Este hecho ha provocado que incluso partiendo de la segunda formulación de la pregunta, es decir, pidiendo directamente al informante que definiera la expresión, en varios casos, ante una locución como por ejemplo *desgastarse los codos*, algunos informantes digan no haberla oído nunca y no utilizarla, pero acierten al proponer su significado. De este modo, creímos que la simplificación de la tarea del informante iría en claro detrimento de la calidad de los datos obtenidos y, por este motivo, determinamos utilizar la segunda posibilidad.

La segunda opción, esto es, pedir al informante que proporcionara una definición para la expresión, ofrecía dos aspectos favorables para la investigación. El primero acaba de ser mencionado: la mayor fiabilidad de las respuestas. En cuanto al segundo - que en este caso tuvo menos peso en el momento de tomar la decisión-, era la mayor simplicidad en la formulación de la encuesta. Ahora bien, de nuevo este hecho, que parecía una ventaja importante en el periodo de preparación del cuestionario, se convirtió en un pequeño inconveniente en el momento del vaciado de los datos. La pregunta abierta, a través de la que pretendíamos tener idea del conocimiento del significado de las unidades fraseológicas, se convirtió en una marea de respuestas expuestas con mayor o menor acierto y gracia por los informantes. En efecto, parecía obvio vislumbrar que, ante la petición de definición sin ayuda, los estudiantes proporcionarían múltiples definiciones que en rara ocasión eran exactamente las que

clase sino como la participación en un proyecto de investigación. Pensamos que de esta manera las contestaciones serían más cercanas a la realidad.

aparecían en el diccionario.²³⁶ En el capítulo dedicado al vaciado de los datos, se exponen las determinaciones tomadas respecto de este problema y el margen que finalmente fue admitido.

La dificultad que en las pruebas piloto habían manifestado los colaboradores ante la pregunta B y el hecho de que algunos de ellos, al proporcionar la definición de la expresión, utilizaran una expresión sinónima,²³⁷ propiciaron la inclusión en el cuestionario del apartado D. Se creyó oportuno completar la información que los informantes proporcionaran en B, que, como se ha anunciado ya, no era del todo precisa, preguntándoles si conocían una expresión fraseológica que tuviera el mismo significado que la propuesta. De hecho, el objetivo de este epígrafe era en cierto sentido doble: por una parte, la inclusión de una expresión sinónima ayudaría en el vaciado del apartado B. De este modo, para determinar si los informantes conocían el significado de una expresión, no era preciso basarse exclusivamente en la bondad de las definiciones que los informantes presentaban.

Por otro lado, si el informante proporcionaba una o varias expresiones fraseológicas sinónimas a la que le proponía el cuestionario y afirmaba utilizarlas, en cierto modo era posible percibir la vigencia de la utilización de la fraseología, aunque fuera de nuevo a través de parámetros difícilmente cuantificables.

La inclusión del apartado D en el cuestionario y las respuestas que al respecto propusieron tanto algunos de los colaboradores de las pruebas piloto como algunos

²³⁶ López Morales, al hablar de la conveniencia de las preguntas abiertas o cerradas en los cuestionarios, dice lo siguiente al comentar la presentación de una pregunta como “¿Qué quiere decir *guataca*?”: “Cuando se manipulan estructuras del todo abiertas como esta, donde el entrevistado definirá libremente el término en cuestión, es verdad que se obtendrán unos datos complejos cuyo análisis consume mucho tiempo, pero se estará seguro de la identificación adecuada de su significado”. (LÓPEZ MORALES 1994: 110)

²³⁷ Ya se ha hecho referencia con anterioridad a la existencia de expresiones fijas sinónimas. En cualquier caso, puede consultarse el epígrafe dedicado a la “sinonimia externa” del artículo de García-Page “Expresión fija y sinonimia”. (GARCÍA-PAGE 1998a: 84-90)

estudiantes pusieron en evidencia un hecho que venimos constatando desde el inicio de nuestro interés por el estudio de la fraseología: la escasa o nula atención que, concretamente, las asignaturas de los actuales planes de estudio de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona prestan a la descripción de las características esenciales de las unidades fraseológicas.²³⁸ A pesar de las indicaciones verbales que se hicieron en el momento de distribuir los cuestionarios a los alumnos, a la vista de lo que había ocurrido en algunas pruebas piloto (las correspondientes a personas no especialistas en lingüística), y a pesar de las instrucciones que estos incluían, en el momento de cumplimentar D muchos estudiantes proponían como equivalentes sintagmas libres o verbos aislados. De este modo se pone de manifiesto el desconocimiento de algunos informantes –afortunadamente, de una minoría– de las peculiaridades básicas de una unidad fraseológica para ser considerada como tal. Así, aunque, como veremos más adelante, casi todos los informantes cumplimentaron esta sección D del cuestionario, no todas las respuestas que han sido recogidas serán tomadas en consideración.

Además de los dos aspectos ya señalados –la utilización del presente en la formulación de la pregunta C y la dificultad de resolución de la pregunta B que motivó la inclusión del apartado D en el cuestionario–, las pruebas previas sirvieron también para perfilar otros aspectos de la encuesta. Uno de los puntos en los que hubo un acuerdo prácticamente generalizado fue en el modo de presentación de las expresiones

²³⁸ No es nuestra intención tomar partido en este punto por una de las dos posturas que ha despertado la delimitación de la fraseología como disciplina científica: considerar que la fraseología es una disciplina autónoma o considerar que la fraseología es una rama dependiente de otros ámbitos del estudio lingüístico como la lexicología o la estilística. De hecho, ya se hizo alguna alusión a este tema en el *capítulo segundo*. Ahora bien, creemos oportuno señalar que el abandono que sufre esta rama de la lingüística en la docencia a todos los niveles debería ser

fraseológicas. Todas las versiones del cuestionario que fueron sometidas a análisis presentaban en infinitivo cada una de las cincuenta locuciones verbales que lo configuraban. Se descartó la posibilidad de presentar al informante la unidad fraseológica en un contexto, ya fuera este real o inventado por la investigadora. Los motivos que justifican esta decisión son equiparables a los que ya han sido expuestos respecto a la manera de formular la pregunta correspondiente al significado: facilitar la locución verbal en un contexto lingüístico pertinente favorecería, a nuestro entender, el hecho de que algunos informantes, a pesar de no conocer el sentido de la unidad, lo intuyeran. De este modo, se creyó oportuna la presentación de las expresiones fraseológicas descontextualizadas.

Una vez decidida la presentación en infinitivo, contábamos con la formulación de las expresiones que presentaba el *DUE*. Con todo, en los primeros cuestionarios de prueba, se consideró la posibilidad de que en la presentación de la unidad fraseológica aparecieran todos los actantes que dicha locución necesitaba. De este modo, pensamos que se ayudaba al informante a que se imaginara más rápidamente un contexto en el que apareciera la expresión fraseológica. Así, la presentación de algunas expresiones fraseológicas del cuestionario quedaba de la siguiente manera:

Irse una persona de boca

Sentar una persona la cabeza

Untar una persona la mano a otra

Morderse una persona la lengua

Regalarle una persona a otra el oído

corregida. En realidad, tal como señala García-Page, los modismos son escasísimas veces objeto de estudio en las aulas. (GARCÍA-PAGE 1993: 348-349)

La mayoría de los colaboradores que se prestó a cumplimentar el cuestionario piloto puso de manifiesto que de este modo era todavía más difícil procesar cuál era la expresión por la que se les estaba preguntando. Muchos de ellos tacharon en sus cuestionarios aquellos argumentos que les parecían innecesarios e, incluso, molestos. Atendiendo a estas consideraciones, se formuló la versión definitiva en la que las expresiones anteriormente citadas presentan la forma siguiente:

Irse de boca

Sentar la cabeza

Untar la mano a alguien

Morderse la lengua

Regalarle a alguien el oído

Finalmente, era preciso medir la cantidad de tiempo que se empleaba en rellenar la encuesta a través de las pruebas piloto, para determinar si la elección del número de expresiones que se había realizado era acertada. El cuestionario constaba, como se ha dicho, de cincuenta expresiones del corpus actual del que parte la presente investigación que habían sido escogidas aleatoriamente. No parecía conveniente que la encuesta fuera demasiado larga, si se pretendía que fuera contestada por el mayor número posible de estudiantes, motivo por el cual se solicitó a los colaboradores que precisaran cuánto tiempo habían empleado en la cumplimentación.²³⁹ La resolución del cuestionario ocupaba entre 25 y 30 minutos, aproximadamente. Ese fue el tiempo que nos dieron

²³⁹ Sobre el tamaño del cuestionario, se ha señalado la imposibilidad de proporcionar pistas de carácter absoluto, es decir, que sean convenientes para todos los estudios. No obstante, se recomienda que el cuestionario no sea sumamente largo para evitar el cansancio y la distracción del informante, sobre todo si el investigador no está presente en el momento de la cumplimentación. (LÓPEZ MORALES 1994: 124)

todos los colaboradores.²⁴⁰ Sin duda, el ítem que más entretenía a los encuestados era la pregunta abierta de B. Comoquiera que el tiempo no nos pareció excesivo, determinamos conservar la nómina inicial de cincuenta expresiones fraseológicas en la versión definitiva del cuestionario que fue presentada a los estudiantes.

En el siguiente epígrafe, se presenta la versión definitiva y completa del cuestionario que se ha utilizado en la presente investigación.

²⁴⁰ Cabe decir que la profesora Inmaculada Penadés, quien amablemente colaboró con la investigadora en la distribución de parte de los cuestionarios de Madrid, solicitó a sus estudiantes que cumplimentaran en clase el cuestionario. El tiempo que habían indicado los colaboradores, y que la investigadora le había proporcionado como orientativo, resultó insuficiente para la mayoría de sus estudiantes: algunos de ellos emplearon entre 50 minutos y una hora en la resolución del cuestionario.

4.2.3.2. Presentación del cuestionario definitivo

CUESTIONARIO SOBRE EL USO DE CIERTAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS DEL ESPAÑOL

A continuación figura una serie de expresiones fraseológicas extraídas del *Diccionario de uso del español (DUE)*. En este estudio, intentamos calibrar el conocimiento real que tienen algunos hablantes de estas locuciones, y determinar si las utilizan o no. Con esta intención, te ruego que contestes a las preguntas que se proponen para cada una de ellas:

1º Marca en la casilla correspondiente si has oído o no la expresión.

2º De ser tu respuesta afirmativa, anota muy brevemente el significado. Recuerda que se trata de expresiones con un significado idiomático, es decir, la mayoría de veces el sentido de la expresión no se puede deducir de la suma de los significados parciales de sus constituyentes. De este modo, al proponer una expresión como *no abrir la boca* no nos referimos al hecho de abrirla efectivamente, sino al significado “estar callado”, “no hablar”.

3º En cuanto al uso, marca la casilla que corresponda en función de si utilizas la expresión o no.

4º Si no conoces la expresión que se te propone, no la busques en el diccionario. Prosigue con la siguiente.

5º Por último, si utilizas otras expresiones que tengan el mismo significado que las que se te proponen, anótalas en el apartado D.

1. SUBIRSE A LAS BARBAS DE ALGUIEN

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

2. ANDAR UNA COSA DE BOCA EN BOCA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

3. BUSCAR UNA PERSONA LA BOCA A OTRA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

4. HABLAR POR BOCA DE GANSO

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

5. IRSE DE BOCA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

6. TAPAR BOCAS

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

7. BAJAR LA CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

8. CALENTARSE LA CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

9. DARSE DE CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

10. IR DE CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

11. METERSE DE CABEZA EN UNA COSA/ASUNTO

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

12. NO LEVANTAR CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

13. PONER UNA PERSONA UNA COSA SOBRE SU CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

14. SENTAR LA CABEZA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

15. VOLVER LA CABEZA A ALGUIEN

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

16. CRUZARLE LA CARA A ALGUIEN

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

17. GUARDAR LA CARA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

18. NO MIRAR A ALGUIEN A LA CARA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

19. QUEMARSE LAS CEJAS

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

20. METER A ALGUIEN EN CINTURA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

21. DESGASTARSE LOS CODOS

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

22. NO CHUPARSE EL DEDO

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

23. HACÉRSELE A ALGUIEN LOS DEDOS HUÉSPEDES

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

24. ECHARSE ALGO A LAS ESPALDAS

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

25. ARRIMAR EL HOMBRO

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

26. SELLAR LOS LABIOS DE ALGUIEN

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

27. MORDERSE LA LENGUA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

28. TIRAR(LE) A ALGUIEN DE LA LENGUA

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:

29. ABRIR LA MANO

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

30. CAÉRSELE A ALGUIEN UNA COSA DE LAS MANOS

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

31. DEJAR ALGO EN MANOS DE ALGUIEN

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

32. ECHAR MANO DE ALGO/ALGUIEN

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión

D/ Otras expresiones con significado equivalente que utilizas:
.....

33. FROTARSE LAS MANOS

A/ He oído esta expresión No he oído esta expresión

B/ Si la conoces, explica brevemente su significado:.....
.....

C/ Utilizo esta expresión No utilizo esta expresión